

Beatriz Varela

CIO

467.972.86

V293e

El español de América

a partir de la investigación de sus variantes
en la ciudad de San Ramón, Alajuela,

Costa Rica



Beatriz Varela

El español de América

a partir de la investigación de sus variantes
en la ciudad de San Ramón, Alajuela,

Costa Rica

Diciembre de 2006

ESTIMADO LECTOR:
PROTEJA NUESTROS LIBROS,
SOLO PARA USTED Y LAS
FUTURAS GENERACIONES

C10
467.972.86
V293e

467.972.86

V293e

Varela, Beatriz

El español en América a partir de la investigación de sus variantes en la ciudad de San Ramón, Alajuela, Costa Rica /

Beatriz Varela. -- 1ª ed. -- San José, C. R. : Lara Segura y Asociados, 2006

117 p. : 14X21.6cm.

ISBN 9968-930-14-8

1. ESPAÑOL EN COSTA RICA 2. ESPAÑOL EN AMÉRICA

3. LINGÜÍSTICA 4. LEXICOLOGÍA

I. Autor II.Título.

Revisión filológica: Óscar Montanaro

Diseño: Adriana Montanaro.

Impresión: Imprenta Lara Segura y Asociados

BIBLIOTECA OCCIDENTE - UCR



0138130

0438130

18 ABR 2007

El español de América: a partir de la investigación de sus variantes en la ciudad de :



0138130

BIBLIOTECA ARTURO AGÜERO CH.
SEDE OCCIDENTE - U.C.R.

Índice

| | |
|----------------|---|
| PRÓLOGO | 1 |
|----------------|---|

| | |
|------------------------|---|
| I. INTRODUCCIÓN | 5 |
|------------------------|---|

| | |
|----------------------------|---|
| II. LA LEXICOGRAFÍA | 7 |
|----------------------------|---|

| | |
|--|----|
| 1. Las frutas típicas de Costa Rica..... | 8 |
| 2. La moneda..... | 11 |
| 3. Voces y expresiones populares..... | 12 |
| 4. Modismos para morir..... | 17 |
| 5. Modismos para la borrachera..... | 20 |
| 6. Los anglicismos..... | 22 |
| 7. Miscelánea..... | 26 |
| 8. Arcaísmos..... | 43 |
| Bibliografía consultada..... | 44 |

| | |
|-------------------------|----|
| III. LA FONÉTICA | 48 |
|-------------------------|----|

| | |
|-----------------------------------|----|
| 1. Los fonemas vocálicos..... | 50 |
| 2. Los fonemas consonánticos..... | 53 |
| Bibliografía consultada..... | 59 |

| | |
|--|-----|
| IV. LA MORFOSINTAXIS | 61 |
| 1. El artículo..... | 61 |
| 2. El sustantivo..... | 62 |
| 4. El adjetivo..... | 66 |
| 5. El pronombre..... | 68 |
| Los pronombres átonos..... | 74 |
| 6. Fórmulas de tratamiento..... | 75 |
| 7. El verbo..... | 76 |
| 8. Las formas no personales del verbo..... | 81 |
| El infinitivo..... | 81 |
| El gerundio..... | 82 |
| El participio..... | 84 |
| 9. Las partes invariables..... | 86 |
| El adverbio..... | 86 |
| La preposición..... | 93 |
| La conjunción..... | 97 |
| La interjección..... | 100 |
| 10. El orden de las palabras..... | 103 |
| Bibliografía consultada..... | 105 |
| V. CONCLUSIÓN | 108 |
| VII. CURRICULUM VITAE | 109 |

Prólogo

Una lengua nacional es un vínculo del estado, estimula el patriotismo y el culto a la tradición.

Umberto Eco.

Me resulta incomprensible que en los países voseantes no se enseñe la conjugación del vos, a pesar de que es el pronombre que todo el mundo usa, inclusive los profesores.

Beatriz Varela Zequeira.

Muy complacido, escribo la presentación de la monografía sobre la investigación hecha por la Doctora Beatriz Varela de nuestro idioma español, a partir de las variantes de los hablantes del cantón de San Ramón.

Si bien, mi formación filológica la he orientado más hacia los estudios literarios, no pueden ser ajenos mis intereses a los estudios lingüísticos como el que me honro en presentar, máxime si considero que en estos tiempos es necesario tener conciencia de la lengua nacional, como un vínculo de la sociedad y un estímulo al patriotismo y al aprecio de las tradiciones, las cuales se enfrentan ante la fuerza imperiosa que impulsan los intereses comerciales y macroeconómicos de las transnacionales.

Pues bien, estudios como el de Beatriz Varela contribuyen –según mi criterio– a fortalecer, estimular y apreciar la realidad social y cultural en la cual se desenvuelve nuestra lengua.

La Doctora Beatriz Varela Zequeira, profesora e investigadora en las disciplinas afines a la Lingüística, reúne en esta monografía una serie de observaciones realizadas por ella del idioma español, partiendo de las variantes más características del Cantón de San Ramón, situado en la provincia de Alajuela, Costa Rica.

La señora Varela ha dedicado más de treinta y cinco años a la enseñanza y a los estudios del español en la Universidad de Nueva Orleans, de la cual es Profesora Emérita. En 1991, la conocí en esta Universidad y al calor de nuestras conversaciones surgió la idea de que nuestras universidades, la de ella y la nuestra, Universidad de Costa Rica, cuya Sede de Occidente, situada en el Cantón de San Ramón, atendería los detalles de un convenio de cooperación académica.

En la práctica del referido convenio, tuvo oportunidad la profesora Varela de visitar nuestro país en dos ocasiones y convivir por breve tiempo con el pueblo de San Ramón, pero suficiente para que ella se entusiasmara con nuestros paisajes, nuestras costumbres y naturalmente, dada su vocación, con las variantes de nuestro idioma.

Este contacto motivó a la acuciosa investigadora a indagar sobre el vocabulario, la fonética y la morfosintaxis de los hablantes ramonenses; sin embargo, de lo que escuchó de los ramonenses y leyó en publicaciones propias del cantón, pasó a las páginas de tres escritores costarricenses; además, reforzó sus opiniones con base en la vasta experiencia de

enseñar el español como segunda lengua en la Universidad de Nueva Orleans, en sus investigaciones del español hablado por la comunidad cubana en los Estados Unidos, así como aquellas de carácter puntual que realiza como integrante de la Academia de la Lengua Española en los Estados Unidos. La suma de estos elementos dio como resultado este libro que con agrado, presento a los lectores y estudiosos de nuestro idioma.

Las publicaciones de importantes investigaciones hechas por nuestros lingüistas son plenamente reconocidas en el país y fuera de sus fronteras. Estos trabajos académicos se enriquecen con los elaborados por investigadores de otras latitudes y que, como el libro de Beatriz Varela, suministran aportes importantes en esa tesonera, constante e importante labor que llevan a cabo los lingüistas, en el estudio de la lengua española.

La investigación consta de tres partes: análisis del léxico es la primera; sigue luego, el estudio de la fonética y concluye con el examen de las variantes morfosintácticas. Dada la naturaleza de los estudios fonéticos y dado el corto lapso de su permanencia en San Ramón, en este capítulo la autora fue breve y analiza aquellos sonidos que más le llamaron la atención. En cambio, los temas del léxico y de la morfosintaxis están desarrollados con más amplitud e ilustradas las variantes con más ejemplos; además, al final de cada uno de los capítulos la autora ofrece las referencias bibliográficas de los asuntos ahí estudiados, entre las cuales están los importantes textos filológicos de Carlos Gagini, Arturo Agüero, Víctor Arroyo, Miguel Ángel Quesada Pacheco, Víctor Manuel Sánchez.

Además, no solo a informantes y a publicaciones locales recurrió la profesora Varela en sus indagaciones lingüísticas para fijar algunas variantes semánticas, morfológicas, sintácticas y fonéticas, sino que también a tres textos de la literatura costarricense, a saber: Marcos Ramírez de Carlos Luis Fallas, Los Dorados de Sergio Muñoz Chacón y El emperador Tertuliano y la legión de los superlimpios de Rodolfo Arias Formoso.

Considero, para concluir, que la investigación realizada por Beatriz Varela constituirá una valiosa fuente de información, para quienes deseen profundizar en torno de las variantes lingüísticas estudiadas. Con la claridad del análisis, la autora lo enriquece con un estilo ameno, el cual permite que sus enfoques puedan ser apreciados tanto por los especialistas, como por aquellos lectores preocupados por la naturaleza y el futuro de nuestro idioma.

Estimado lector, en sus manos está el libro de la profesora Varela. A partir de la página siguiente, dialogará usted con ella sobre interesantes variantes lingüísticas de San Ramón y como corolario de otras regiones en que se habla nuestro apreciado idioma.

Disfrute ese diálogo como yo lo he disfrutado.

San Ramón, mayo de 2006.

Magíster Óscar Montanaro Meza
Universidad de Costa Rica,
Sede de Occidente.

I. Introducción

*Al laborioso pueblo ramonense
en los 150 años de su fundación.*

En el año 2000, invitada por la Universidad de Nueva Orleans, pasé un mes en la Sede de Occidente, de la Universidad de Costa Rica, y durante este período viví en casa de unos amigos costarricenses muy queridos a quienes dedico esta monografía.

Las semanas anteriores a la lectura de mi ponencia en el Primer Congreso de Lexicografía, organizado por el doctor Víctor Sánchez, que se celebraría en los primeros días de mayo de 2000, en la Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio, me dediqué a recoger palabras y expresiones “moncheñas” y a conocer la bella nación de Costa Rica, a la cual me une un cariño especial.

Mi abuelo, el doctor José Varela Zequeira había vivido y ejercido la carrera de medicina en Costa Rica durante los años de la última guerra de independencia de Cuba: 1895–1898. Su nombre como ilustre y magnífico médico cirujano, había quedado grabado en todos sus pacientes ticos.

El profesor Óscar Montanaro me envió –ya publicado mi libro José Varela Zequeira (1854-1939): su obra científico – literaria (1997) varios escritos médicos de Varela

Zequeira, publicados en La Gaceta Médica de Costa Rica correspondientes a los años de 1897 y 1898. De niña a menudo escuchaba a mis tías ponderar su estancia, jovencitas en San José, y después de grande, mi padre me manifestaba sus deseos no logrados de conocer el país donde por poco nace. Si algún mérito tiene el estudio de estas voces, es el amor con que se ha escrito.

II. La lexicografía

Para iniciar mis observaciones en torno de la lexicografía, quizás sería conveniente aclarar el significado de “**moncheño**”, el gentilicio de los habitantes de San Ramón. Procede del hipocorístico de **Ramón, Moncho**, que se usa en varios países, aunque no en Cuba donde a los Ramones, los apodaban **Mongos**. El gentilicio culto de San Ramón es **ramonense**, pero sus habitantes se consideran **moncheños**.

Para analizar las voces recogidas, las cuales no todas son exclusivas de San Ramón, sino que pertenecen al habla costarricense y algunas a todo el español centroamericano, se han clasificado en los siguientes grupos:

1. Las frutas típicas de Costa Rica.
2. La moneda.
3. Expresiones características de Costa Rica.
4. Modismos para morir.
5. Modismos para la borrachera.
6. Los anglicismos.
7. Miscelánea.
8. Arcaismos.

1.

Las frutas típicas de Costa Rica

La variedad de frutas que abundan en Costa Rica es extraordinaria. Algunas existen en otras regiones con diferentes nombres, así el **zapote** es conocido en el Caribe y en Perú como **mamey**, llamado en las provincias orientales de Cuba también **zapote**; el **mamón** es el **mamoncillo** de Cuba y la República Dominicana y las **quenepas** de Puerto Rico. El **zapotillo** equivale al **zapote** y al **níspero** de otras regiones.

En San Ramón hay una fruta amarilla, agridulce y pequeña, cubierta por una piel muy delgada semejante a la de la uva. Se trata del **nance** (ver página 10) .

La **granadilla** es una enredadera de fruto ovalado, muy agradable al gusto, lleno de semillas envueltas en un musilago dulce y refrescante. En los países donde existe la **granadilla** se le conoce con el mismo nombre.

Cuando escuché la voz **bananito**, pensé que se trataba de bananos o plátanos pequeños, como los que se comen en las zonas donde abundan. Sin embargo, el **bananito** equivale a una planta ornamental de cuyos largos y delgados tallos penden gruesos y jugosos miembros parecidos a un racimo de bananos. De ahí que también se le conocen con el nombre de **bananitos**.

A la toronja la apelan **grey fruit** del inglés *grape fruit* y que Virginia Zúñiga documenta (1976, 92).

La **guayaba** es una fruta muy popular en Costa Rica. Según Arroyo (1971, 167 y 227) puede significar también 'embuste, mentira' y 'ojos grandes'.

Las siguientes son frutas propias de Costa Rica:

- El **cas** es un árbol de madera muy dura y fina, hojas menudas y frutas ácidas, crece en zonas cálidas y templadas. Con sus frutas se hacen agradables refrescos. Todo costarricense que haya comido estas frutas, al oír la palabra **cas**, inmediatamente por reflejo condicionado, tiene una abundante secreción de saliva. Agüero (1996, 59). O sea en español común, se le hace "agüita la boca".
- La **guaba** es el fruto del árbol **guabo** y es comestible. Según Agüero (1996, 161), en el habla familiar puede significar 'chiripa, casualidad' y en forma despectiva también 'zapato, especialmente, deshormado'.
- El **jocote** es el fruto pequeño del árbol **jocote**. Tiene una semilla muy grande, y una pulpa que aunque poca suele ser muy dulce y muy apreciada por los ticos. En San Ramón hay una expresión que tiene simbolismo social de igualitarismo. Al profesional que se comporta como "fresa", se le censura diciendo: "Jugó en los potreros cogiendo **jocotes** con nosotros y ahora de qué presume". Señala Agüero que la voz es de origen azteca (1996, 187). Según Arroyo (1971, 168), la lengua popular llama **jocotes** a los dedos de los pies.
- La **manzana de agua** es un árbol de hojas muy verdes y brillantes, que florecen en el mismo tronco y partes leñosas de las mismas ramas. Las flores son menudas, numerosas y purpurinas. Produce frutas de color rojizo como el de las manzanas rojas que tienen una pulpa suave, medio acuosa, un poco dulce y comestible. (Agüero 1996, 208).
- La **maracuyá** es una fruta de color amarillo parecida a un limón grande. Aunque no es autóctona de Costa Rica y por eso no la registran ninguno de los diccionarios de

costarrriqueñismos, el refresco de **maracuyá** sí es muy popular en todo el país.

- La **mora** la documentan Agüero (1996, 220) y Quesada Pacheco (1991, 155) como una fruta de varias especies entre las cuales se encuentran una comestible y una venenosa. El jugo de la **mora** es muy apetecible y parecido al jugo de la fresa.
- La **papaya** es la fruta que los cubanos del oeste de la Isla denominan **frutabomba**. Agüero (1996, 243) y Quesada Pacheco (1991, 166) describen una especie de **papaya** silvestre que solamente se da en los bosques de clima cálido. Tiene los frutos pequeños y redondos, muy dulces, pero de pulpa delgada. No creo que sea la misma **papaya** que tanto gocé en Costa Rica, y que se usa para describir los colores: "... llegó a la fiesta con un ramo de rosas y una camisa color **papaya**" (Arias Formoso 1997, 15).
- El **nance** es una fruta amarilla o blanquizca, que crece en un árbol grande de hojas gruesas, ovaladas y flores chicas, tiene una semilla pequeña y redonda. Es comestible y apetecida, sobre todo por niños, a pesar de su sabor agri-dulce y de tener un olor que no agrada a muchas personas. Estas fruticas se echan en **guaro** para darle a éste un buen sabor. Hay que dejarlas varios meses en él para lograrlo. El **nance** lo he mencionado antes (ver página 8), para diferenciarlo del **zapotillo**.
- El **pejibaye**: recuerdo haber comido con mayonesa una fruta pequeña, alargada con una semilla. En Costa Rica esta fruta es llamada **pejibaye**. Agüero (1996, 250) nos dice que **pejibaye** es originario probablemente del haitiano *pixbay* o *pjibay*. Es palmera de tierras cálidas, más frecuente en la región atlántica. Tallo alto, armado de

aguijones, sus flores son amarillas en racimos protegidos por una espala, sus frutos en racimos tienen el tamaño de la cereza y el limón ácido. La pulpa que envuelve el hueso o coquito es muy apetecible, se come cocido y si se quiere con mayonesa. Quesada Pacheco (1991, 171) lo registra con la misma definición, aunque no da la etimología.

- La **pipa**: en San Ramón me ofrecieron **agua de pipa**, y cuán grande sería mi sorpresa al encontrarme con lo que yo conocía como **agua de coco**. Sí, en Costa Rica, denominan **pipa** al coco tierno con agua que es muy refrescante y diurética. Agüero (1996, 259) y Quesada Pacheco (1991, 177) lo documentan con la misma definición que acabo de citar. Agüero nos da una interjección familiar: ¡**agüepipa!** que expresa entusiasmo, alegría. Quesada Pacheco añade que **pipa** se usa como sinónimo de 'inteligencia, capacidad mental muy grande'. También puede ser adjetivo: 'inteligente'. "Ser alguien muy **pipa**".

2.

La moneda

La unidad monetaria de Costa Rica es el **colón**, llamado así en honor de Cristóbal Colón, se divide en cien céntimos, y también se le conoce en el habla popular como **caña**; "apostó mil cañas". La jerga juvenil apelaba al billete de cincuenta colones, media **teja**; al de cien **colones** una **teja**; al de quinientos **colones**, cinco **tejas**: al de mil **colones**, un **rojo**, porque el billete es de este color; al de cinco **colones**, una **libra**; al de cinco mil **colones**, un **tucán**, porque el billete tiene un **tucán**. Hay un billete con poco tiempo de circulación

de diez mil colones, al cual todavía el habla popular no le ha puesto sobrenombre.

En los céntimos, es de interés la **peseta**, que equivalía a veinticinco céntimos o a una **cora**, (del inglés *quarter*), así llamada por los pachucos y que dado su ínfimo valor ya no circula. Los cincuenta céntimos se llamaban antes un **cuarto**, pero ya no se usa. Muchos de estos apelativos no aparecen en los diccionarios consultados.

Agüero (1996, 308) y Quesada Pacheco (1991, 207) documentan **teja** y dos modismos; **corrérsele a uno las tejas** con el significado de 'enloquecer, perder la razón', **tener uno las tejas corridas** con el de 'estar loco'. Sinónimos de estos modismos en Cuba son: "tener guayabitos en la azotea" y "faltarle los tomillos". El **guayabito** es un ratoncito.

3.

Voces y expresiones populares

El apodo de los costarricenses es **tico**, **tica**, por la frecuencia con que se usa el diminutivo terminado en el sufijo **-tico**, **-a**, Gagini (1918, 231) nos dice que los nicaragüenses designaban a los costarricenses **ticos** o **hermaniticos**. Sin embargo, el gentilicio **tico** se ha propagado a todo el mundo hispanohablante; y sirve de apodo a los costarricenses, que también conocen a su país con el nombre humorístico de **Tiquicia**. Hay una expresión en Costa Rica: "ser más tico que el agua dulce o que la carreta" que significa "ser costarricense por los cuatro costados" (Quesada Pacheco, 1991, 209) y que hace énfasis en el orgullo que sienten los **ticos** por su patria y por ser apodados así. Un dato curioso

que aprendí cuando estaba en San Ramón es que el sufijo **-tico** sólo se puede añadir a adjetivos, de ahí que se oiga frecuentemente **apuraditico, azulitico, blanquitico, corrientitico, dulcítico, verdítico**, pero nunca **perrítico**.

No me atrevo a asegurar que las formas **hermanitico, hijitico**, citadas por Gagini (1918, 231) y Quesada Pacheco (1995, 153-56) sean arcaicas. Quesada Pacheco (1995, 155-56) estima que la voz **tico** procede de **hermanitico**, variante de **hermanito** más reduplicación con disimilación (**hermanitito > hermanitico**). Esta voz según hemos visto, se utilizó como un apodo que los mismos costarricenses se aplicaron y que goza hoy de plena vigencia dentro y fuera del país.

Otro término para los costarricenses es el de **los chunches** por lo mucho que utilizan el término **chunche**, sinónimo de 'objeto, cosa'. Cuando no se conoce el nombre de algo o se prefiere no articularlo, se le dice **chunche** o **chuncha**, si es femenino. Por lo tanto, el **chunche** en el habla costarricense, es la palabra por excelencia, la que sirve para designar todas las cosas, tanto aquéllas cuyo nombre se ignora como aquéllas de cuyo nombre no se desea acordarse. Nunca se aplica **chunche** al ser humano.

El verbo **cacharpearse** puede referirse lo mismo a un objeto que a un hombre, de manera que un **chunche** viejo puede **cacharpearse** lo mismo que se **cacharpea** un ser humano. En la América Central y la del Sur **cacharpa** es sinónimo de 'auto viejo' y en Costa Rica, Gagini (1918, 79) lo documenta en plural y como poco usado con la connotación de 'zapatones destrozados' (ver páginas 28 y 29). Hoy, según Quesada Pacheco (1995, 21) es un 'vehículo viejo que funciona mal'. De ahí que lo esencial de **cacharpearse** sea lo viejo, lo mismo para una cosa que para un ser humano.

Hay una frase interjectiva, **pura vida** que ha adquirido mucha frecuencia en el habla costarricense, al extremo que se ha convertido hasta en una forma de saludo o de despedida. No aparece documentada en ninguno de los diccionarios consultados, ya que es una expresión reciente que surge a principios de los años 1990. Indica algo bueno, positivo, así que una persona está **pura vida** cuando le va muy bien, o es **pura vida** cuando tiene carisma, simpatía. Un lugar también puede ser **pura vida** si goza de buen ambiente. En Costa Rica se venden camisetas que tienen impreso el modismo **Costa Rica es pura vida**. Los ticos que residen en los Estados Unidos siguen empleando **pura vida** para saludarse, despedirse y en forma interjectiva.

Hay otra interjección **¡upe!** que es frecuente en San Ramón y que se usa para saber si hay alguien en la casa. La documentan Agüero (1996, 323), Gagini (1918, 240) y Quesada Pacheco (1995, 165), que no la incluye en su Nuevo diccionario de costarriqueñismos (1991). Esto me lleva a suponer que **upe** es arcaico y se conserva en San Ramón, Alajuela, aunque no en la capital de Costa Rica.

¡Suave! es otra interjección que según Elizondo Morales (1996, 174) se utiliza para que alguien se detenga.

Dos palabras del español estándar **grosería** y **realizarse** adoptan en el habla de San Ramón dos significados distintos a los de la norma: 'algo mal hecho' el primero, y 'encantarse, gustarle algo' el segundo. No están documentadas en ninguno de los diccionarios consultados con estas acepciones, que son las más frecuentes en San Ramón. Es importante aclarar que tanto **grosero** como **realizarse** conservan asimismo los significados del español estándar.

Grifo mantiene las connotaciones que documenta el DRAE (1992, 747): la de pelo ensortijado que indica una mezcla de las razas blanca y negra y la de fumador de marihuana. La más corriente es la de 'estar erizado de frío, con los pelos de punta'.

De hoy en ocho es una expresión que confunde a los extranjeros porque, en realidad, no es **de hoy en ocho** sino de hoy en siete. Por lo tanto si lo invitan un domingo para una fiesta que será **de hoy en ocho** no se refieren al lunes sino al próximo domingo.

Quedan otras voces de uso frecuente en el habla costarricense. Algunos como **chante** 'casa hogar' sí la documenta Quesada Pacheco (1991, 68) como jerga juvenil. Muñoz Chacón (1999, 248) con la misma definición pero añadiendo que es un sitio para consumir drogas.

Otras como **chinear** 'mimar' y **cumiche** 'el más joven de los hijos de una familia' se incluyen en el DRAE (1992, 457, 641), en Agüero (1996, 96, 81), Quesada Pacheco (1991, 72, 94) y Gagini cita sólo **cumiche** (1918, 105), que procede del azteca.

Enagua en Costa Rica es la falda exterior de mujer, y **fustán**, la interior. En otros países tanto **enagua** como **fustán** son prendas interiores.

Filo 'hambre' y **fresa** 'pesado, presumido' no aparecen en el DRAE (1992, 2001) con estas definiciones. Agüero (1996, 149) y Quesada Pacheco (1991, 113) sí documentan **filo** pero no **fresa**, que pertenece a la jerga juvenil, y que se oye mucho en San Ramón. Hay otro término muy popular **valija de polaco** 'bulto lleno de matorrales' que no documentan ni el DRAE ni los diccionarios de costarriqueñismos.

Otras voces de gran frecuencia forman parte del español de la norma y por lo tanto son de comprensión fácil para el resto del mundo hispanohablante. Su selección se limita a simples preferencias, por ejemplo:

- **Anteojos** en lugar de gafas, lentes, espejuelos.
- **Chanco** en lugar de cerdo, puerco.
- **Chompipe** en lugar de pavo.
- **Colocho** en lugar de cabello rizado, bucle.
- **Conseguir** en lugar de encontrar.
- **Dejarse** en lugar de quedarse.
- **Dilatar** en lugar de demorar, tardar.
- **Duro** en lugar de alto.
- **Foco** en lugar de linterna.
- **Fontanero** en lugar de plomero, gasfitero.
- **Fregar** en lugar de molestar.
- **Grada** en lugar de escalera.
- **Gramilla** en lugar de campo de juego.
- **Heder** en lugar de apestar.
- **Largo** en lugar de lejos.
- **Ligero** en lugar de rápido.
- **Mantilla** en lugar de pañal, culero. (Debo aclarar que en cuanto a mantilla y pañal ambas voces se usan así: las personas mayores prefieren mantillas y las nuevas generaciones pañales por aquello de los “pañales desechables”).

- **Ocupar** en lugar de necesitar.
- **Platicar** en lugar de conversar.
- **Regalar** en lugar de vender. (La televisión costarricense (2002) comentaba que cuando el tico viajaba por un país hispanoamericano y en consecuencia por Costa Rica y decía "Regáleme una Coca Cola" le repondían: "Aquí no se regala, se vende". En familia la voz empleada no es regalar sino robar).
- **Tubo** en lugar de pila, grifo, caño, llave de agua.
- **Yeguada** en lugar de torpeza, tontería, necesidad.
- **Zacate** en lugar de yerba, pasto, jardín.

4.

Modismos para morir

Entre las expresiones para **morir**, hay muchas que como **colgar los tenis, doblar los codos, entregar el equipo, estirar la pata, guardar el carro, llevárselo la carroza, el diablo o la paloma, patear el balde o la cubeta** y otras son comunes en muchas zonas del mundo hispanohablante; sin embargo, así como **cantar el manisero** y **quiquiribú mandinga**, ambas con el significado de 'morir', son típicas del español hablado en Cuba, pues **petatearse** y **cantar la**

viajera, con la misma connotación de 'morir' lo son de la América Central el primero y de Costa Rica el segundo.

Los siguientes ejemplos los recogí en San Ramón:

- **Andar la muerte a caballo**: Agüero (1996, 43) que es el único que documenta esta locución, la define como la ocurrencia de muchas defunciones seguidas.
- La expresión hondureña **anda el cute en el hombro o en el lomo**, documentada por mí en el Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (1998-99,12) se aplica a la persona que se ve muy envejecida, que está próxima a morir. El **cute** es un ave de rapiña al estilo del aura tinosa de Cuba. En México se dice **andarle rondando los zopilotes a uno** (Lope Blanch, 1963, 97). Los dos modismos citados se refieren a una muerte próxima en casos individuales y no se trata de muchas defunciones como sucede en **andar la muerte a caballo**: cuando suceden enormes desastres, como en el caso de las Torres Gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, el aplicar el dicho costarricense resulta muy apropiado.
- **Andar la pelona suelta**: 'Rondar la muerte'.
- **Cantar viajera**: sólo Quesada Pacheco (1991, 59) documenta esta expresión con el significado de 'morirse'. Los informantes costarricenses me dicen que se basa en una canción popular, tal como sucede con el citado cubanismo **cantar el manisero** que se inspira en la letra de la canción "El manisero" de Moisés Simons.
- **Colgar los nikes** /náiks/ es sinónimo de **colgar los tenis** 'morir' y no la documenta ninguno de los diccionarios consultados. Se pronuncia como en inglés /náiks/ y no /níkes/ como ocurre en otros países de habla española. Elizondo

Morales (1996,152) usa **colgar las tenis**, sinónima de la anterior, con la voz **tenis** en femenino.

- **Palmar** o **palmarse** aparece documentada en el DRAE (1992, 1079) con la definición de 'morir una persona', de manera que no es exclusiva de Costa Rica. La incluyo, sin embargo, por su frecuencia de uso.
- **Palmolive**: muchos jóvenes en San Ramón emplean esta voz para referirse a la muerte. No la documenta ningún diccionario; sin embargo, considero que **palmolive** se relaciona con el verbo **palmar** en el sentido de 'majar, de aplastar'. Aunque **palmolive** no tiene que ver con la marca del jabón no se puede olvidar que este ha sido muy popular en toda Costa Rica. Los ticos creen que como se acaba, se gasta, se termina, lo asocian con se palmó, se acabó, se murió y así se estableció la analogía.
- **Volar espalda** y **ver el zacate por la raíz** son dos modismos costarricenses con el significado de 'estar sepultado'. A la primera la documentan todos los diccionarios de costarriqueñismos, y a la segunda ninguno con la acepción de 'morir'. Los dos se refieren a la quietud e inmovilidad del muerto, tal como lo hacen otras expresiones españolas: **quedarse viendo o mirando las estrellas** y una más actual **estar viendo pasar aviones**.
- **Los muertos**: aunque nada tiene que ver este sustantivo con la muerte, lo traigo a colación porque define las protuberancias que se colocan en las calles donde se quiere que el tráfico sea lento y de esta manera impedir que los choferes corran y así evitar la muerte. La lengua popular de España les llama **guardia dormido**, en América, **policía acostado**, en Perú **rompemuelles**, y en México **policía**

dormido. En el habla costarricense es acertadísimo utilizar **los muertos.**

5.

Modismos para la borrachera

La lengua popular es muy rica en describir ciertos defectos del ser humano como la borrachera. Así para el que ha bebido mucho o es un borracho asiduo se usan los siguientes adjetivos en la América Central: **achispado, ajumado, bolo** (menos en Panamá), **encandilado, embolado.** Características de Costa Rica por la frecuencia con que las escuchaba son las siguientes expresiones:

- **Amarrarse una juma** (Agüero, 1996, 14), **mina** o **una mona** significa 'emborracharse'.
- **Birra:** 'cerveza' se usa en muchos países, pero **birreada**, 'acto de beber gran cantidad de cerveza' y **birrear** 'beber cerveza' son exclusivas de Costa Rica (Elizondo Morales 1996, 148).
- **Cachimbearse:** 'emborracharse'.
- **Cañazo:** 'trago de licor' (Quesada Pacheco 1991, 69).
- **Chichero:** 'ebrio consuetudinario' que, según Agüero (1996, 94), se emborracha con licores baratos como la chicha fuerte que se vendía hasta que fue prohibida. Quesada Pacheco (1991, 70), además de citar el significado de 'borracho', agrega que se trata de un término despectivo para una cantina de baja calidad.
- **Embarrarse:** 'emborracharse'.
- **Enfiestarse:** 'emborracharse'.

- **Goma:** 'malestar físico que se siente al día siguiente de emborracharse', 'resaca'. El habla pachuca utiliza el aumentativo **gomón** para hacer referencia a una borrachera tremenda (Arias Formoso, 1997, 9).
- **Ir a birriar:** 'ir a tomar una fría o sea una cerveza'.
- **Jumarse:** 'emborracharse'.
- **Mechazo o mecatazo:** 'trago fuerte'.
- **Montado en la carreta:** 'el que lleva borracho cinco o seis días'.
- **Noqueado:** 'borracho' participio pasivo del verbo **noquearse** que procede del inglés, '*to knock out*' (Virginia Zúñiga, 1976, 113).
- **Estar hasta el rabo:** 'estar borracho'.
- **Tamarindearse:** 'emborracharse'.
- **Estar o andar de tanda:** 'estar o andar emborrachándose durante un período de tiempo'.
- **Estar hasta el gañote:** 'estar borracho'.
- **Tapisnearse:** 'estar ebrio'.
- **Tapis:** 'trago de licor' (Quesada Pacheco, 1991, 206).
- **Tomatinga:** 'estar tomando licor constantemente'.

De los modismos citados sólo **amarrarse una juma, una mina o una mona, cañazo, goma, noqueado** y **tapis** aparecen documentados en los diccionarios consultados de costarriqueñismos. Quizá todos no sean exclusivos de Costa Rica pero su frecuencia de uso es extraordinaria.

C10
467.972.86
V293e

0138130

6.

Los anglicismos

Antes de señalar los principales anglicismos, es importante subrayar que San Ramón no es como la capital del país San José ni como otros centros turísticos en los cuales abundan los extranjerismos. Se escuchan, sin embargo, voces de origen inglés, algunas que ya han sido aceptadas por la R.A.E. como **best séller** (DRAE, 1992 y 2001, 211) que los periódicos costarricenses escriben con una ortografía superior a la del DRAE, pues la palabra consta de una sola ele: **best-séler** y de esta manera se acerca más a la pronunciación inglesa.

Otros anglicismos de uso frecuente son los siguientes: **champú** (DRAE, 1992, 2001, 349); **clóset** (DRAE, 1992, 2001, 386); **clon** (DRAE, 1992, 2001, 386), que el diccionario de Virginia Zúñiga (1976, 64) escribe **claun** que es como se articula *clown* en inglés; **contactar** (DRAE, 2001, 428); **estándar** (DRAE, 1992, 2001, 671); **estrés** (DRAE, 1992, 2001, 680); **glamur** (DRAE, 2001, 771); **glamouroso** y **glamoroso** (DRAE, 2001, 771).

Una vez más la ortografía del DRAE no coincide con la pronunciación inglesa, lengua, en la que se acentúa la sílaba inicial, y además la segunda no tiene razón para escribirse **ou**, pues basta con la **o** o la **u**. En segundo lugar el DRAE registra **glamoroso**, la única que hace falta.

Parquear (DRAE, 1992, 2001, 1144); **sándwich** (DRAE, 1992, 2001, 1372); escrito con ortografía más cerca del original en El anglicismo en el habla costarricense de Virginia Zúñiga (1976, 132): **sángüiche**.

Otros términos anglicados no aceptados por la RAE resultan comunes a todas las regiones del español americano, y entre ellos citamos **aplicar**, **aplicación** por ‘solicitar, solicitud’; **asumir** (calco) por ‘suponer’; **atender** por “asistir a”; **barbiquíu** por ‘barbacoa’, **rentar** por ‘alquiler’; **suich** por ‘tomacorriente’; **yarda** por ‘patio’ y **zíper** (cíper) por ‘cremallera’.

Además de los ya citados **grey fruit** (ver página 8) y **no-queado** (ver página 21), hay dos voces que no corresponden a los anglicismos de todo el mundo hispánico, sino que más bien son propias de la población culta y de mucho empleo en San Ramón; son **guaflera**, que Virginia Zúñiga (1976, 92) define como un postnominal de **guafles**, más el sufijo tónico **-era**, y **guafles**, del inglés *waffles*. El primero es un aparato para hacer “*waffles*” y el segundo una especie de torta delgada y tostada que se come con mantequilla y sirope.

Hay otro préstamo del inglés que es también de uso restringido. Me refiero a **enclocharse** que procede de *clutch* y que con el prefijo **en-** y en forma pronominal significa ‘una computadora que no funciona’. El término **cloche** ya ha sido aceptado por la R.A.E. y aparece en el DRAE (2001, 386). En Costa Rica, llaman **enclochar** cuando algo se descompone, no marcha. Los cubanos le dicen a este concepto “encangrejarse”.

Guachear es voz del inglés *to watch*, que significa ‘mirar, observar, vigilar’, y que en Costa Rica es de mucho uso. La R.A.E. ha aceptado desde la edición de 1985 del DRAE, **guachimán** (del inglés *watch man*) que se emplea en toda la América Central en lugar de ‘sereno’. Elizondo Morales (1996, 148) anota **bluyín**, del inglés *blue jeans* con la connotación de ‘pantalón de mezclilla’.

En la novela El emperador Tertuliano y la Legión de los Superlimpios de Rodolfo Arias Formoso aparece un anglicismo **cheifer** que no lo he visto documentado en ninguna parte. Al describir un personaje Arias Formoso escribe "...y la plumita **cheifer** brillando con las mancuernillas y el reloj de pulsera..." Calculo que **chéifer**, que debe escribirse con tilde, proceda del inglés *Sheafer*, que es una marca famosa de plumas.

Aunque no la he escuchado en San Ramón, registro la palabrota que documenta Arroyo (1971, 268): **sanababi-chazo**, del inglés *son of a bitch* con la acepción de 'insulto soez'. La ortografía es curiosa por el número de aes, por el cambio de la **efe** (*of*) en **be** y por el uso del sufijo **-azo**.

Los anglicismos del deporte han enriquecido la lengua española, y la totalidad del mundo hispánico está familiarizado con **juego al baloncesto** (DRAE 2001, 187) o **basquetbol** (DRAE 2001, 201), al **béisbol** (DRAE 2001, 206), al **fútbol** o **futbol** (DRAE 2001, 746), al **golf** (DRAE, 12001, 774), al **tenis**, al **voleibol** (DRAE, 2001, 1572). Cada uno de estos deportes utiliza un vocabulario especial para cumplir y explicar las reglas del juego. Este estudio se concentrará en el **béisbol** ya que en Costa Rica este deporte se juega hace muchos años. El diccionario de Virginia Zúñiga (1976) nos informa de los anglicismos que se usan en el hablar costarricense para el **béisbol**.

Como académica de número de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, me siento orgullosa de las traducciones al español que se han puesto de moda para la mayoría de los anglicismos citados en la obra de Virginia Zúñiga. Menciono los siguientes ejemplos tomados del diccionario de

la autora costarricense con las traducciones que aparecen en los diarios de hoy:

- **Ampaiar** (1976, 35): <umpire> árbitro.
- **Aut** (1976, 37): <out> fuera, sacar del juego, au.
- **Cénter filder** (1976, 53-4): <center fielder> jardinero central.
- **Lef filder** (1976, 103): <left fielder> jardinero de izquierda.
- **Ray filder** (1976, 127): <right fielder> jardinero de derecha.
- **Shor estop** (1976, 135): <short stop> paracorto, torpedero.
- **Pícher** (1976, 119): <pitcher> lanzador o serpentinerero.
- **Cácher** (1976, 50): <catcher> receptor.
- **Estraik** (1976, 79): <strike> estraik.
- **Flai** (1976, 84): <fly> elevado, palomón.
- **Jit** (1976, 99): <hit> cañonazo.
- **Tribeis jit** (1976, 143): <three base hit> cañonazo de tres bases o triple.
- **Tubeyjit** (1976, 144): <two base hit> cañonazo de dos bases o doble.
- **Faul** (1976, 82): <foul> pelota que rebasa los límites del campo.
- **Dugaut** (1976, 69): <dug out> lugar donde los jugadores esperan su turno. En Cuba se le llama **perrera** por similitud acústica con "dog".
- **Taim aut** (1976, 139) <time out> lapso que se pide durante un partido. Los niños en Cuba decían **pío tai**, del inglés 'time' y el verbo español 'pedir'.

Entre los anglicismos acabados de mencionar, hay tres que no tienen una traducción adecuada al español: *out*, *foul* y *strike* se conocen en el español americano con las formas hispanizadas **aut** o **ao**, **estraik** y **faul** o **fao** las cuales son idénticas a las que documenta Virginia Zúñiga.

7.

Miscelánea

Hay un árbol el **carao**, una flor la **guaria**, un mamífero el **tepezcuintle** y dos pájaros: el **tucán** y el **yigüirro**, que son el orgullo de los costarricenses.

El **carao** es un hermoso árbol que crece en las regiones cálidas. Agüero (1995, 55) nos informa que produce flores de color rosado pálido y luego vainas duras que miden hasta medio metro de longitud y cinco o seis centímetros de diámetro las cuales contienen una especie de miel rojiza y espesa como caramelo que envuelve las semillas y tiene propiedades medicinales. Agüero añade una sentencia figurada familiar que compara el matrimonio con el **carao**, primero son flores y después vainas, o sea que al principio el matrimonio es feliz y placentero, y posteriormente se vuelve calamitoso y problemático.

La **guaria** la documenta el DRAE (1992, 754) y la identifica como una orquídea de color morado que es la flor nacional de Costa Rica. Hay tres variedades de esta orquídea: la de color violáceo rojizo, para la cual Gagini (1918, 151) nos trae a colación la frase familiar **ponerse como una guaria** cuando uno se sonroja, la blanca es muy estimada y alcanza en el

mercado elevados precios, la tercera variedad es la morada que se considera según se ha dicho, la flor nacional.

En cuanto a la fauna, el **tepezcuintle** o **tepezcuinte**, del azteca *tepel* 'monte' e *itzcuntle* 'perro', es un cuadrúpedo montés que vive en las riberas de los ríos y riachuelos. Durante el día permanece encuevado y durante la noche sale a buscar alimento. Tiene el tamaño, nos dice Agüero (1996, 309), de un lechón y el color grisáceo con manchas blanquecinas. Su carne es una de las más apreciadas. A continuación Agüero cita varios derivados de **tepezcuintle** con sus definiciones: **tepezcuintear** "salir el hombre en la noche a buscar oportunidades amorosas"; **tepezcuintada** acción de **tepezcuintear** y otros que no menciono. El DRAE (2001, 1466) documenta **tepezcuinte** como de la América Central y **tepezcuintle** como de Costa Rica, Guatemala y Honduras. A los dos los define igual: "mamífero roedor".

El **tucán**, que es ave americana trepadora, de unos treinta centímetros de longitud sin contar el pico, que es arqueado, muy grueso y casi tan largo como el cuerpo, con cabeza pequeña, alas cortas, cola larga y plumaje negro en general y de colores vivos comúnmente anaranjado y escarlata en el cuello y en el pecho. Se documenta en el DRAE, (2001, 1521). Aunque el **tucán** no es oriundo de Costa Rica y por lo tanto no lo documenta ningún diccionario de costarriqueñismos, como se trata de un pájaro alegre, ruidoso y simpático el turismo costarricense lo ha adoptado en sus folletos y en sus artículos de artesanía.

El **yigüirro** es el ave nacional de Costa Rica; como lo son el **guanacaste** de los árboles, la **carreta típica** del trabajo y el **venado de cola blanca** de la fauna silvestre. El Ministerio de Relaciones Exteriores sólo admite como símbolos oficiales

de Costa Rica: la **bandera**, el **escudo**, el **himno** y la **guaria morada**. Nos aclara Agüero (1996, 335) que el **yigüirro** es una especie de mirlo que se halla en todo el territorio nacional, especialmente en las regiones templadas. Tiene color café, su canto es prolongado y a veces monótono pero nunca desagradable, y parece anunciar la temporada de lluvia, unos quince días antes de que ésta comience. La tercera definición que nos da Quesada Pacheco (1991, 223) para el **yigüirro** es la de 'homosexual'.

En cuanto a la vestimenta costarricense hay tres términos: el **caballo** para el 'pantalón', las **cacharpas** y los **caites** para los 'zapatos'. Los tres han caído en desuso. Quesada Pacheco es el único que documenta **caballo** en su Diccionario histórico (1995, 19) y nos explica que es voz originaria de la jerga de los delincuentes, hoy empleada en la jerga general. En San Ramón los jóvenes y los campesinos aún emplean **caballo** para referirse al 'pantalón'. En la actualidad los sastres llaman **caballo** a la medida de entrepiernas del pantalón. Al traje de baño de hombre le dicen **pantaloneta** y al de mujer **vestido de baño**.

En párrafos anteriores se menciona la voz **cacharpa** (ver página 13) con el nuevo significado de 'auto viejo' que posee en la América Central y la del Sur. La connotación antigua de 'zapatos grandes y destrozados' ha sido reemplazada por la de 'vehículo viejo que funciona mal'. Una característica de la palabra **cacharpa** según se ha dicho, sea como 'auto' o como 'zapato' (usado siempre en plural **cacharpas**) es la vejez, pues tanto el carro como los zapatos tienen que estar viejos.

Quesada Pacheco (1995, 22) nos informa que durante la colonia y hasta principios del siglo XX, los **caites** eran una

sandalia tosca de cuero atada al tobillo con correa, también de cuero. La usaban los campesinos y los soldados. Hoy día **caites** se emplea solamente en sentido despectivo para denominar los zapatos, en particular los viejos y gastados, con lo cual ha sustituido a **cacharpas**. Agüero (1996, 48) deriva la voz del azteca **caetli** y documenta una locución peyorativa: **cara de caite** o **parecer un caite** persona que tiene la cara flaca, arrugada y apergaminada. Arroyo (1971, 184) registra otras expresiones con **caite**; **al caite** 'a pie'; **darle a los caites** 'caminar'; **andarse con los caites de lata** 'actuar con mucha cautela para evitar problemas y dificultades'.

A continuación se citan algunas palabras con el sufijo **-azo**, **-aza** de nombres y adjetivos que puede significar aumento, desprecio o golpe. Según Jacques de Bruyne (1978, 76), la característica más evidente del sufijo **-azo** es la polisemia. De acuerdo con la intención del hablante, **-azo** conferirá a vocablos formados mediante la misma palabra básica significaciones divergentes (atributivo-acción), a veces opuestas (meliorativo-despectivo). Los ejemplos recogidos en San Ramón expresan 'golpe' pero esto no quiere decir que no haya otros muchos en que se emplee **-azo** con valor aumentativo como **exitazo**, **gripazo**, **gustazo** o con valor despectivo como **manazas** y **vainazas**. Sin embargo, a continuación se estudian –en orden alfabético– las palabras con el sufijo **-azo** y todas con la connotación de 'acción, golpe':

- **Cacharpazo**, **caitazo**, y **cañazo mechazo** o **mecatazo**, analizadas con anterioridad, tienen el significado de 'golpe con zapatos grandes y viejos' los dos primeros y el de 'golpe, patada' el tercero. A **cañazo** se le había analizado entre las palabras y los modismos para la borrachera con

la definición de 'trago de licor'. En este caso el sufijo **-azo** indica aumento.

- La misma connotación tienen: **mechazo** y **mecatazo**, o sea la de 'trago fuerte'. Elizondo Morales (1996, 153) cita **cuechazo** con el mismo significado de 'trago fuerte de licor'.
- **Guamazo** se deriva, según Agüero, (1996, 162), de **guamo** y significa **golpe, bofetada, porrazo**. La guama (DRAE, 2001, 789) es el fruto del **guamo**, árbol de Colombia y Venezuela.
- **Majonazo** Quesada Pacheco (1991, 97) lo deriva de **majar**, verbo transitivo que significa 'estrujar, machacar', de donde **majón, majonazo, estrujón**.
- **Pichazo** es una palabra vulgar con la connotación de 'golpe, bofetada, puñetazo'. El único diccionario de costarriqueñismos que lo documenta es el de Agüero (1996, 257).
- **Trompalazo** es un 'golpe dado con el puño' y no aparece en ninguno de los diccionarios consultados. Con la misma acepción el español estándar emplea **trompada** y **trompón**, y con otra raíz **puñetazo**.

Arroyo (1971, 145) registra otras voces con el sufijo **-azo** que son de uso regional en el habla costarricense. Apunto unos cuantos:

- **Guayacanazo**: 'golpe dado con un palo de **guayacán**'.
- **Panzazo**: 'golpe que se produce en el vientre, al chocar contra el agua, quien se lanza desde cierta altura a un río o a una alberca'. En el DRAE (2001, 1132) aparece **panzada** con la misma connotación mencionada por Arroyo.
- **Sopapazo**: 'golpe muy fuerte'.

- **Viajazo**: de **viaje** con la acepción regional de ‘tirón, reprimenda muy violenta’.
- **Sanababichazo**: citado al estudiar los anglicismos (ver página 24), puesto que procede de la frase inglesa ‘*son of a bitch*’ cuya traducción ‘hijo de puta’ es mucho más fuerte que la que ofrece Arroyo ‘insulto soez’.

Elizondo Morales (1996) registra los cuatro siguientes derivados con el sufijo **-azo**:

- **Chapalinazo** (154) ‘golpe que se da con el dedo índice, tras formar un círculo de éste con el pulgar y luego dispararlo fuertemente’.
- **Chilillazo** (155) ‘golpe dado con un **chilillo**, que es una rama delgada sin hojas, que se usa como látigo’.
- **Fajazo** (159) ‘golpe dado con una faja’.
- **Filazo** (159) ‘golpe dado con el cuchillo’.

Las voces recogidas en San Ramón que me faltan por analizar las he clasificado en dos grandes grupos: los costarriqueñismos puros y los que no los documenta ningún diccionario. Entre los primeros:

- **Alburear**: La gente joven de San Ramón lo define como ‘vacilar, divertirse, bromear, gozar’. Para Agüero (1996, 10) es sinónimo de ‘excitar el apetito sexual’. Para Quesada Pacheco en su Diccionario histórico (1995, 4) lo es de ‘engatusar, atontar, inquietar’ y en su Nuevo diccionario (1991, 31) lo es de ‘confundir, atontar’. Es interesante el cambio semántico de **alburear**, aunque a pesar de posibles analogías es difícil de explicar. Para Elizondo Morales (1996, 145) es sinónimo de ‘perturbar, importunar’.

- **Bretear**: sinónimo de ‘trabajar’ es verbo intransitivo que según Quesada Pacheco (1991, 50) sólo se usa entre hombres.
- **Cantarle la gallina**: Agüero (1996, 155- 56) nos dice que es una frase familiar que significa ‘degollarlo’. Los informantes consultados no llegan al extremo de ‘degollar’ sino simplemente al de ‘pegar, sonar’. También se refiere a la mujer dominante frente al varón sumiso.
- **Dar camote o brocha**: ‘dar coba’. Ningún diccionario documenta la frase bajo **camote**, pero sí bajo **brocha**: Agüero (1996, 40) y DRAE (2001, 241). Agüero ofrece ejemplos de **brocha** como sustantivo y como adjetivo. Los que gobiernan están siempre rodeados de **brochas**. Luis es muy **brocha**. Nos añade que la voz **brocha** se documenta por primera vez en 1936.
- **Chilillada**: ‘felpa, zurra, azotaina’ (Agüero, 1996, 95).
- **Chocho, chocha**: este adjetivo familiar significa que una cosa no está bien, que está descompuesta, desvencijada. “El automóvil está chocho”. Refiriéndose a las personas indica, que sufren alguna dolencia, que están enfermas, en especial si presentan una perturbación mental. Por ello Quesada Pacheco, (1991, 76) nos informa que **chocho** es sinónimo de ‘loco, o sea alguien que no está en sus cabales’, sea anciana o no. Agrega que asimismo es el automóvil, máquina de cualquier tipo o aparato que no funciona, es decir, para mencionar otra voz ya estudiada, como la de “está **enclohada**” porque el embrague se halla trabado. En Argentina, Perú y Uruguay, esta palabra denota satisfacción, complacencia, embeleso, felicidad al extremo de llegar a la bobería. Además de la acepción de vejez, los

cubanos a menudo adoptan la definición acabada de citar y se oye: “Esos padres están **chochos** con el hijo”.

- **Chuzo**: tiene varias acepciones. La que documentan todos los diccionarios costarricenses es la de cabello lacio y duro, como el pelo de los indios. Las otras connotaciones Quesada Pacheco, (1991, 60) son la de ‘aguijada, palo con un pincho’ con que se pican los bueyes perezosos para que avancen, y la de ‘cólico’. Muñoz Chacón en el glosario (248) de su novela Los Dorados (1999) nos define **chuzo** como ‘cuchillo’, y también ‘automóvil’, que es la acepción más usada. En Cuba el **chuzo** (DRAE, 2001, 369) es un látigo hecho de cuero retorcido que va adelgazándose hacia la punta. En Perú llaman **chuzos** a los zapatos.
- **Enjachar**: ‘mirar despectivamente’, Quesada Pacheco (1991, 106) documenta este verbo transitivo con el significado de ‘hacer frente a alguien’ y el de ‘hacer mala cara’. En forma prenominal nos agrega que la jerga juvenil lo usa para comentar un desacierto.
- **Llevarla del cuello**: una expresión familiar que Agüero (1996, 86) documenta con el significado de ‘vagabundear, no trabajar’.
- **Güila**: (Agüero, 1996, 165). Es palabra de género común que casi siempre se usa en plural. Es el niño, chico, desde que nace hasta que empieza su adolescencia. “Vacunaron a todos los **güilas** en la escuela”. Como segundo significado, Agüero cita el de **trompo**, más pequeño y achatado que los normales, de madera, con que juegan los niños y muchachos. El derivado **güilada** es sinónimo de ‘proceder infantil’, (Elizondo Morales 1996, 161). El habla popular emplea **carajillo** para referirse cariñosamente al ‘niño o muchacho’.

- **Macho, macha** 'rubio'. Agüero (1996, 2002) y Quesada Pacheco (1991, 143) lo registran como adjetivo familiar, persona de pelo rubio y de tez blanca. Agüero añade que por extensión se refiere a los estadounidenses, y también a todo extranjero de color blanco y hasta siendo costarricense si es blanco y rubio. Quesada Pacheco nos informa que asimismo es un apelativo de cariño entre hombres.
- **Maje**: el DRAE (2001, 963) documenta **maje** como adjetivo de uso en Costa Rica, El Salvador, Honduras, México y Nicaragua con la connotación de 'tonto (falto de entendimiento o razón)'. "No sea Ud. **maje**" propio de la jerga de Costa Rica y Honduras. Agüero (1996, 203) nos informa que **maje** no siempre se emplea como peyorativo, sino que hasta se ha convertido en muletilla como vocativo : "Mira, **maje**, no olvides los libros". En los últimos años la palabra **maje** se ha modificado en **mae** y es empleado para designar tanto hombre como mujeres (ver página 37).
- **Pachuco**: Lázaro Carreter (1962, 105) lo define como lengua jergal hablada al sur y al oeste de los Estados Unidos. La voz procede de El Paso, Texas y su forma femenina es **pachuca**: 'una muchacha de El Paso'. Hoy día **pachuco** sólo se emplea en Los Ángeles, pues en el resto de los Estados Unidos ha sido sustituido por **chicano** o **mexicano-americano**, (de ancestro mexicano, pero nacido en los Estados Unidos) sin las connotaciones negativas que conllevaba **pachuco**: en cuanto al caló o argot que hablaba, a la manera de vestirse con chaqueta y pantalón que llamaba *zoot suit* y a la forma de comportarse. Es interesante que **pachuco** haya sido importado por Costa Rica y que todos los diccionarios de este país que lo documentan lo hagan casi con el mismo significado que tenía en los estados del

sur y del oeste de la nación norteamericana, o sea que **pachuco** es una persona de hábitos sociales plebeyos, que se viste de manera extravagante y que habla y se conduce vulgarmente. Los diccionarios de costarrriqueñismos también definen a **pachuco** como una jerga de jóvenes maleantes. Cuando se dice algo en **pachuco**, se le llama **pachucada** o **pachuquillo**, palabras de uso frecuente en San Ramón.

No quiero terminar estos comentarios sobre el **pachuco**, sin citar nombretes y voces que he sacado de varias novelas escritas en el lenguaje de barrio bajo o sea en el habla **pachuca**.

Primeramente, menciono los apelativos que el autor Rodolfo Arias Formoso les da a los personajes de su novela El emperador Tertuliano y la Legión de los Superlimpios. En segundo lugar, registro nombretes obtenidos de la obra Los Dorados de Sergio Muñoz Chacón y en último lugar unas cuantas palabras de esa habla plebeya, de gente de poca educación, recogidas de las dos novelas citadas y de Más ticas que el gallo pinto de Cristóbal Montoya Marín.

Arias Formoso se burla de sus personajes dándoles los siguientes nombres raros: el jefe Anti-Tertulio; las secretarias Altura y Anti-Pelos; el Asceta Minofén, de origen turco, egipcio o griego; el capitán Austerín; el emperador Tertuliano y sus acólitos Mini Tertulio, Extra Tertulio, Recontra Tertulio y Súper Tertulio; Pollo Hermoso; el Típico Calvo con Bigote; Cayo Tranquilo Suetonio, Roco Estándar, Albacero y Testafea, Sobrinillo Mío; Vespasiano por aquello de la Vespa y otros muchos.

En la novela Los Dorados, que describe el ambiente de la droga, abundan los hipocorísticos negativos como **Arete**,

Billetera, Brujo, Jupa e Chancho, Mosca e Leche, Ñato y en forma diminutiva **Ñatico, Pecas, Tachuela**. Muñoz Chacón también emplea apelativos conocidos como **Che-lo, Chino, la Negra, Rigo, Tula** y otros creados por él: **Gilligan, Mazo, Meneco, Tutuy**.

En cuanto a las voces de esta jerga, es importante aclarar que los autores conocen a fondo el caló de pueblo bajo, pero dominan asimismo el habla costarricense estándar. Por lo tanto, no es de extrañar que empleen palabras como **güila** y **carajillo** para el niño, **¡diay!** que según Quesada Pacheco (1991, 101) "es la interjección más usada por el tico, y algunos de sus significados son afirmación, interrogación, admiración, para indicar ignorancia o desconocimiento y para indicar el deseo de que el emisor termine su discurso". Arroyo (1971, 80) documenta **¡diay!** con una cita de la novela Marcos Ramírez de Carlos Luis Fallas (1952, 44). Las dos formas **diay** e **idiay** se usan en Costa Rica y otros países de la América Central. Elizondo Morales (1996, 157) la escribe **yay**. También se usa para saludarse.

¡Pura vida!, **¡suave!** y **¡upe!** son otras tres interjecciones que ya se han analizado en este artículo; mil **cañas**, cuatro **tejas**; estudiadas al hablar de la moneda; **palmar** 'matar o morir' al estudiar los modismos para la muerte; **paja** 'cosa o discurso sin sentido'; **pichazo**, analizado bajo el apígrafe de los terminados en **-azo**; **precisado**, **chuzo**, **regalar** por vender; **tuanis**, **yeguada** y otros que no cito.

Hay dos términos despectivos: **tabo** 'cárcel' y **tombo** 'policia', que aunque se conocen, se usan poco en San Ramón.

A continuación aparecen, en orden alfabético, palabras jergales entresacadas de los libros ya citados:

- **Cabra**: 'mujer, hembra, querida'. La documentan Quesada Pacheco (1991,52) y Muñoz Chacón (1999, 248).
- **Coco**: 'en un barrio es el criminal más temido y respetado'. En Agüero y Quesada Pacheco no aparece esta connotación. En Cuba **coco** es sinónimo de 'cabeza' y se usaba también para asustar a los niños majaderos: "Duérmeme mi niño porque de lo contrario viene el coco a llevarse a los niños que duermen poco".
- **Choricear**: para Agüero (1996,101) es verbo intransitivo que significa 'hacer negocios oscuros, ilegales, fraudulentos', entre varias personas, se aplica especialmente a los políticos y funcionarios públicos.
- **Cuecha**: término despectivo que significa 'porción de tabaco mascado; gargajo, esputo; objeto, asunto, cosa'. Aparece en Agüero (1996, 83) y en Quesada Pacheco (1991, 91).
- **Mae**: apelativo para el hombre. Arias Formoso utiliza una tilde innecesaria y escribe **máe** (Arias Formoso, 1997, 9). Muñoz Chacón (1992, 252) utiliza la frase **Mae, bájela** con el significado de 'cálmese, tranquilícese'.
- **Pandereta o panderetero**: según Quesada Pacheco (1991, 163) es adjetivo que define al 'fanático religioso'. Agüero no lo documenta. Muñoz Chacón (199,252) nos dice que son 'hermanos cristianos protestantes'.
- **Piranilla**: diminutivo de **piraña** y éste significa, según Quesada Pacheco (1991, 177), 'acaparador, usurero, codicioso, astuto'. Se le llama **piranillas** a los delincuentes

menores. Elizondo Morales (1996, 170) usa **piraña** con la connotación de ‘ladrón, ratero’.

- **Roca**: Muñoz Chacón (1999, 254) la define como ‘mujer madura’. El diminutivo **roquilla** se refiere a una mujer joven. También se aplica al masculino **roco** y **roquillo**.
- **Rulear** : Agüero (1996, 289) y Quesada Pacheco (1991, 195) la documentan con el significado de ‘dormirse’. Ambos autores clasifican la palabra como vulgar. Arias Formoso (1997, 10) la escribe **ruliar** creando una deshiatización. Elizondo Morales (1996, 173) la deletrea **rolear** con la misma definición de dormir aunque no pronominal.
- **Vara**: para Agüero (1996, 326) y Quesada Pacheco (1991, 219) significa ‘cosa, asunto, objeto’ y es una voz de la jerga juvenil.

Para terminar con este léxico del habla pachuca, citaré unos cuantos vocablos que son sinónimos de droga y que se han recogido de las novelas mencionadas, aunque la mayoría procede de Los Dorados que se desarrolla entre drogadictos. Los diccionarios de costarrriqueñismos que se consultaron no documentan ninguno de estos términos en las acepciones ofrecidas aquí.

- **Basuco**: ‘mezcla de marihuana y crack’. (Muñoz Chacón, 1999, 247). El DRAE (2001, 986) acepta escribir la voz **marihuana**, con hache o **mariguana** con ge.
- **Colombiana**: ‘tipo de marihuana’. (Muñoz Chacón, 1999, 249).
- **Garrote**: ‘cigarro grueso de marihuana’ (Muñoz Chacón, 1999, 250).
- **Jamaiquina**: ‘tipo de marihuana’ (Muñoz Chacón, 1999, 250).

- **Lineazo:** ‘dosis de cocaína’ (Muñoz Chacón, 1999, 251).
- **Loquera:** ‘efecto de la droga’ (Muñoz Chacón, 1999, 251).
- **Mango e rosa:** ‘tipo de mariguana’ (Muñoz Chacón, 1999, 251).
- **Maricucha:** ‘mariguana’ (Muñoz Chacón, 1999, 251).
- **Mecha:** ‘mariguana’ (Muñoz Chacón, 1999, 251).
- **Mota:** ‘mariguana’ (Muñoz Chacón, 1999, 252).
- **Moto:** ‘cigarrillo de mariguana’ (Muñoz Chacón, 1999, 252).
- **Perico o piedra:** el primero es cocaína, y el segundo es un derivado de la cocaína, también conocido como **crack** (Muñoz Chacón, 1999, 253).
- El **plástico:** Quesada Pacheco (1991, 178) y Elizondo Morales (1996, 171) son los únicos que dan la connotación de este término, que se usa casi siempre en plural. Se trata, nos dicen, de un joven que por su manera de hablar, de vestirse y de actuar demuestra o aparenta provenir de clase alta. Se aclara que en Costa Rica al igual que en los Estados Unidos, la voz **plástico** que tiene además la acepción de dinero, en especial clase media hacia arriba. Tal como sucedió con **pachuco**, el mismo sustantivo **plástico** ha viajado desde los Estados Unidos hasta Costa Rica –no sé si viceversa– también con carácter despectivo e igual significado, lo he escuchado entre la gente joven de Miami. En los Estados Unidos, la voz **plástico** tiene además la acepción de ‘dinero’ y se refiere a la tarjeta de crédito cuya cuenta no se paga inmediatamente, sino por el contrario, mucho después.

- **Precisado**; participio pasivo del verbo **precisar** significa urgido, persona impaciente.
- **Serruchar el piso**: es una frase figurada familiar que se usa en Costa Rica para obstaculizar o estropear la empresa o los planes de alguien. Asimismo existe el infinitivo **serruchar** con la connotación de ‘trabajar, cortar con el serrucho’. También significa actuar con envidia y a espaldas. Mary Ellen García cita en su estudio “Influence of Gypsy caló on Contemporary Spanish Slang” (2005, 809) la voz **serruchar**, y nos dice que “me serrucharon” es un juego de palabras que en el caló jergal de los gitanos equivale a ‘me echaron’. Esta acepción pasó al pachuco estadounidense y también al de Costa Rica. No se puede negar la influencia del caló jergal de los gitanos en el pachuco.
- **Tuanis**: adverbio o adjetivo que significa ‘muy lindo, con salud’. Procede de una jerga juvenil, que según Agüero (1996, 320) se llamaba **malespín** y que fue muy popular hacia las postrimerías del siglo XVIII y principios del siglo XX. Consistía en el trueque de ciertas vocales y consonantes en las palabras, por ejemplo a>e, y a la inversa, i>o y al contrario, c>s y s por c, m>p y p>m, f>g y g>f, t>b y b>t. Así: bueno>tuani; bicho>tochi y otros ejemplos que cita Agüero bajo **malespín** (1996, 204). Otra acepción de **tuanis** es la de saludo, ¡**tuanis!** y en este caso es una interjección (Quesada Pacheco, 1991, 215).
- **Tumbar la vara**: ‘no molestar, no fastidiar, no importunar’ (Agüero, 1996, 326 y Quesada Pacheco, 1991, 219). En San Ramón escuchaba yo con frecuencia **tumbá la vara**.
- **Vistada**: es el participio pasado regular de **ver**, que no se usa en el español estándar, en el cual se prefiere el irregular **visto**. En Costa Rica **vistada** es una visión panorámica,

de paso, muy ligeramente. Con este sufijo **-ada** Arroyo (1971, 143-144) cita otros ejemplos de carácter peyorativo y que se emplean también en otros países:

- **Perrada**: de **perro**, acción ruin.
- **Pendejada**: de **pendejo**, acción cobarde, cobardía.
- **Caballada**: de **caballo**, estupidez.
- **Chanchada**: de **chancho**, ruindad.
- **Escandalada**: de **escándalo**, escándalo muy grande.

Por otra parte, Elizondo Morales (1996, 145) registra **andada**: caminata.

- **Yodo o petróleo**: apelativo jocosos que los costarricenses aplican al café negro y fuerte. Aunque nada tiene que ver con el café de Nueva Orleans ni con el de Cuba, cito el verso que se recita en Luisiana y el acróstico cubano:

*Black as the devil,
Strong as death,
Sweet as love
And hot as hell.*

C - **Caliente**
A - **Amargo**
F - **Fuerte**
E - **Escaso**

El **yodo** o **petróleo** de Costa Rica sólo hace referencia al café fuerte, pero ni a lo caliente, ni a lo dulce, ni a lo amargo y mucho menos a lo escaso del acróstico cubano.

Al último grupo de palabras recogidas en San Ramón, no se le halló ni en el DRAE ni en ninguno de los diccionarios de costarrriqueñismos que se consultaron. Se citan, por lo tanto, las acepciones que se escucharon o que nos dieron los **moncheños**:

- **Achicopalar**: ‘desanimarse’.
- **Descuechado**: ‘muy rápido’.
- **Desguayabar**: ‘despedazar en veinte pedazos’
- **Estar casado**: ‘estar muy solicitado’. El ejemplo que prefieren los ticos usar es el de decir “**El tepezcuintle está muy casado**”. Aunque Agüero no documenta la frase, con esta connotación, sí cita otra expresión con el mismo participio **casado** y con un significado relacionado: **hombre casado, mejor bocado** (Agüero, 1996, 59).
- **Estar hasta el gañote**: expresión muy restringida que significa ‘agobiado, angustiado por una deuda, una pena, una preocupación’.
- **El changue**: en San Ramón significa ‘molestia o un vaci-lón’. Agüero (1996, 91) documenta **changüí** en la frase **dar changüí** ‘dar ventaja a un jugador contrario o a cualquier contrincante para divertirse a su costa no dejándose vencer ni aún así y demostrarle la superioridad’. Aunque Agüero sólo cita **changüí** y no **changue**, lo he traído a colación por la semejanza de las palabras.
- **Freno de mano**: ‘Control por uno de los cónyuges’. La mujer que no puede beber, porque el marido no la deja.
- **Maripepino**: ‘varón joven y musculoso que da espectá-culos en bares o en bailes privados, o sea es el hombre haciendo funciones de vedette’.

- El **militar**: ‘persona que no cuenta nada, aunque lo sabe todo’.
- **No montarse**: ‘no considerarse superior, no aprovecharse del otro’.
- **Pipis**: ‘los pesados, los presumidos’.
- **Comer o dar un puntalito**: ‘comida ofrecida con cariño’. Agüero (1996, 269) y Quesada Pacheco (1991, 182) bajo **puntal** los dos, se refieren a una comida ligera, un tentempié, un refrigerio .
- **Ponerse las pilas**: ‘prestar atención, hacer lo adecuado de acuerdo con las circunstancias, el grupo o el juego’.
- **Ruyo**: ‘naciente de agua, riachuelo’.
- Hay dos términos **fumarola** y **toba** que son propios de la vulcanología, y que los escuché al visitar el volcán Arenal:
 - **Fumarolas** son los gases o los líquidos hirvientes que salen por una grieta del volcán.
 - **Toba** es una piedra liviana y porosa, que arroja incandescente el volcán.

8.

Arcaísmos

Las obras leídas demuestran que el habla campesina y el habla pachuca de Costa Rica retienen muchos arcaísmos, tal como sucede en otras zonas del mundo hispanohablante. Sólo registro, en orden alfabético, los más frecuentes.

- **Agora**: de ahora, adverbio.
- **Asina**: de así, adverbio.
- **Dende**: de desde, preposición.

- **Dispertar:** de despertar, verbo.
- **Endenantes:** de antes, adverbio.
- **Endespúés:** de después, adverbio.
- **Medecina:** de medicina, sustantivo.
- **Mesmo:** de mismo, adverbio.
- **Murciégalo:** de murciélago, sustantivo.
- **Naide:** de nadie, pronombre.
- **Recebir** (a veces escrito resebir): de recibir, verbo.
- **Trujo:** de trajo, verbo.
- **Vide:** de ver, verbo.
- **Vido:** de ver, verbo.

De esta forma concluyo este estudio sobre el léxico de San Ramón, Alajuela, lo cual ha sido una labor placentera y llena de buenos recuerdos.

Bibliografía consultada

- Agüero Chaves, Arturo. Diccionario de costarriqueñismos. Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. San José, Costa Rica, 1996.
- Alfaro, Ricardo J. Diccionario de anglicismos. Editorial Gredos, Madrid, 1964.
- Arias Formoso, Rodolfo. El emperador Tertuliano y la Legión de los Superlimpios. Educa, San José, Costa Rica, 1997.
- Arroyo, Víctor Manuel. El habla popular en la literatura costarricense. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica, 1971.

- Beardsley, Jr., Theodore. "Spanish in the United States" Word, Journal of the International Linguistic Association. Volume 33, Numbers 1-2, April – August 1982.
- Bruyne, Jacques de: "Acerca del sufijo **-azo** en el español contemporáneo". Iberoamericana. Revista dedicada a las Lenguas y Literaturas Iberorrománicas de Europa y América. Max Niemeyer Verlag, No 8, Tubingen, 1978.
- Cañas, Alberto F. "Uso y práctica del chunche" (Reconstrucción de una charla dictada ante el "Circulo de Traductores Españoles en el Overseas Press Club de Nueva York, en octubre de 1957). Publicado en Abelardo Bonilla Baldares. Historia y antología de la literatura costarricense. Tomo II. Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1967.
- Coltharp, Lurline. The Tongue of the Tirilones. A Linguistic Study of a Criminal Argot. University of Alabama Press, United States of America, 1965.
- Coltharp, Lurline H. "Pachuco, Tirilón and Chicano". American Speech v. 50. No 1 y 2, 1975, 25-29.
- Diccionario de la lengua española. Real Academia Española, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1992.
- Diccionario de la lengua española. Real Academia Española, Espasa, España, 2001.
- Elizondo Morales, Mainor. "Vocabulario del cantón de San Ramón de Alajuela". Revista de filología y lingüística (2). San José, Costa Rica, 1996, 143-178

- Fallas, Carlos Luis. Marcos Ramírez. Lehmann, San José, Costa Rica, 1952.
- Gagini, Carlos. Diccionario de costarriqueñismos. Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, 1918.
- García, Mary Ellen. "Influence of Gypsy caló on Contemporary Spanish Slang". Hispania, December 2005, 800-812.
- Lázaro Carreter, Fernando. Diccionario de términos filológicos. Editorial Gredos, Madrid, 1962.
- Lope Blanch, Juan M. Vocabulario mexicano relativo a la muerte. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1963.
- Montoya Marín, Cristóbal. Más ticas que el gallo pinto. Editorial Mirambell S.A. San José, Costa Rica, 2001.
- Muñoz Chacón, Sergio. Los Dorados. Editores Alambique, San José, Costa Rica, 1999.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. Nuevo diccionario de costarriqueñismos. Editorial Tecnológica de Costa Rica, 1991.
- . El español de América. Editorial Tecnológica de Costa Rica, Cartago, Costa Rica, 2000.
- . Diccionario histórico del español de Costa Rica. Editorial Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica, 1995.
- Rossell Huici, Gladys. Diccionario. Palabras y expresiones costarricenses que tienen otro significado en español. Imprenta Faroga, San José, Costa Rica, 2002.

Seco, Manuel. Diccionario de dudas de la lengua española. Ediciones Aguilar, Madrid, 1965.

———. Diccionario de dudas de la lengua española. Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

Zúñiga Tristán, Virginia. El anglicismo en el habla costarricense. Editorial Universidad de Costa Rica. San José, 1976.

III.

La fonética

Este breve análisis sobre los fonemas del español de Costa Rica no se basa en transcripciones fonéticas, ni en grabadoras, ni en cuestionarios. Dependiendo de un oído adiestrado por los treinta y cinco años que enseñé fonética en la Universidad de Nueva Orleans, de informantes consultados durante mis dos viajes a Costa Rica (2000, 2002) y de la literatura culta y popular, me lanzo a estudiar los sonidos que más me llamaron la atención del español costarricense. Aunque no creo que sea necesario indicarlo puesto que se trata del español que se habla en muchas zonas de España y de América, en Costa Rica son generales el seseo y el yeísmo. Otros fenómenos lingüísticos como la debilitación vocálica de **e, o** inacentuadas, la deshiatización, la pérdida de la **-d** final y la de la **-d-** intervocálica son características del habla popular de todos los países hispánicos.

Al igual que en el léxico, la fonética de este estudio se concentrará en San Ramón cuya provincia de Alajuela se ubica en lo que en Costa Rica se conoce con el nombre de Valle Central.

Según Agüero (1964, 137-139), el español costarricense se divide en tres zonas perfectamente diferenciadas: Guanacaste, el Valle Central y la costa del Mar Caribe.

La primera perteneció al Partido de Nicoya y en 1824 se incorporó voluntariamente a Costa Rica, que desde 1821 era independiente. Situada al Noroeste del país, en Guanacaste se aspira la /-s/ final y su habla se acerca mucho a la de Guatemala que se hallaba al igual que toda la América Central bajo la jurisdicción de la Audiencia de Guatemala. Por eso es común decir que el español de Costa Rica se aproxima más al de Guatemala que al de cualquier otro país de la América Central. Guanacaste limita con la provincia de Puntarenas, donde hay mezcla del español de Nicaragua con el del Valle Central.

El Valle Central es el núcleo de mayor densidad de población en Costa Rica. Desde la segunda mitad del siglo XVIII, se habían establecido fuera de Cartago tres centros de habitantes de alguna importancia: Heredia, San José y Alajuela. En todas estas provincias se pronuncian la /r/ vibrante simple y la /rr/ vibrante múltiple como fricativas y no se aspira la /-s/ final como en Guanacaste.

En la última región, la del Mar Caribe, predomina el bilingüismo, ya que en ella conviven la población negra, de habla inglesa, y la blanca y mestiza. Hay lingüistas que mencionan la zona bananera del Pacífico, donde existe una población fluctuante y heterogénea, formada por costarricenses, nicaragüenses, panameños, negros, norteamericanos, etc. (Agüero, 1964, 137). Terminadas estas someras indicaciones sobre la fonología costarricense, paso al estudio de la fonética ramonense.

1.

Los fonemas vocálicos

El español de Costa Rica, al igual que el español americano, el peninsular y el estándar consta de cinco fonemas vocálicos: una vocal anterior alta /i/, una vocal anterior media /e/, una vocal central baja /a/, una vocal posterior alta /u/ y una vocal posterior media /o/, todas sonoras.

Lo contrario de lo que sucede en inglés, en español los fonemas vocálicos, suelen ser más estables que los consonánticos, y entre las vocales, las átonas o inacentuadas tienden a la variación más que las tónicas o acentuadas, precisamente por la influencia que ejerce el acento de intensidad, que constituye el alma del vocablo.

Los citados cinco fonemas vocálicos por su tensión, por su brevedad y por poseer un timbre claro y preciso le resultan de difícil aprendizaje a todo extranjero.

Las vocales acentuadas en San Ramón se pronuncian tensas y estables, o sea que ni en el habla popular se hallan cambios. Por lo tanto, suenan como /i/, /e/, /a/, /u/, /o/. En los arcaísmos hay dos en los cuales la vocal acentuada varía:

- **mesmo** < mismo,
- **trujo** < trajo.

Cuando hay dos vocales fuertes en hiato, es muy frecuente la diptongación de las mismas. Registro ejemplos de la literatura popular y anoto que son comunes no solo en San Ramón sino en todo el mundo hispanohablante:

- **pior** < peor (Muñoz Chacón, 1999, 33).

- **voltiaba** < volteaba (Arroyo, 1971, 118).
- **desiara** < deseara (Arroyo, 1971, 133).
- **golpié** < golpeé (escuchado en San Ramón).

A veces cuando hay dos vocales iguales en hiato, una de las dos desaparece:

- **“Quien lo iba a crer!”** < creer (Arroyo, 1971, 118).
- **alcol** < alcohol (Agüero, 1964, 143).
- **coperar** < cooperar (Agüero, 1964, 143).
- **reemplazar** < reemplazar (Agüero, 1964, 143).
- **va ber** < va a haber (Arroyo, 1971, 28).

En muchos ejemplos se traslada el acento para así evitar el hiato:

- **maiz** < maíz (Agüero, 1964, 143).
- **pais** < país (Agüero, 1964, 143).
- **reir** < reír (Agüero, 1964, 143).

Cuando hay dos vocales en hiato no tienen que ser iguales, para que una desaparezca:

- **Rafel** < Rafael (Agüero, 1964, 143).
- **mestro** < maestro (Agüero, 1964, 143).

En ocasiones las vocales fuertes **e**, **o** se cierran para lograr un diptongo:

- **cuágulo** < coágulo (Agüero, 1964, 143).
- **almuhada** < almohada (Agüero, 1964, 143).
- **cuhete** < cohete (Quesada Pacheco, 2000, 50).

El habla campesina a menudo reduce los diptongos:

- **pacencia** < paciencia (Agüero, 19664, 143).
- **pos** < pues (Agüero, 1964, 142).
- **preba** < prueba (Agüero, 1964, 142).

Las vocales inacentuadas tal como sucede en latín vulgar, presentan más irregularidades. Las iniciales se debilitan:

- **ispiar** < espigar (Arroyo, 1971, 119).
- **escuro** < oscuro (Quesada Pacheco, 2000,49).

Las pretónicas internas a veces se refuerzan:

- **escrebir** < escribir (Quesada Pacheco, 1996, 539).
- **polecía** < policía.

Las postónicas internas a veces se debilitan:

- **esi paseo** < ese paseo (Quesada Pacheco, 1996, 539).
- **enemigus mios** < enemigos míos (Quesada Pacheco, 1996, 541).

Las vocales finales se debilitan en ocasiones:

- **vecinu** < vecino (Quesada Pacheco, 1996, 541).
- **genti** < gente (Quesada Pacheco, 1996, 539).

Las semiconsonantes **j** y **w**, y las semivocales **i** y **u** se articulan como en el español estándar y son sonidos brevísimos. Las semiconsonantes se diferencian de las semivocales en ser más cerradas que estas y sobre todo, en responder a un movimiento de los órganos completamente distinto. Se pronuncian como semiconsonantes toda **i**, **u** iniciales de diptongo o triptongo, y se pronuncian como semivocales toda **i**, **u** en diptongos decrecientes. Entre las variantes que

documenta Quesada Pacheco (1996,542) para la semivocal **i**, está el fonema africado palatal, sonoro que se analizará al estudiar el sonido **/y/**.

Los fonemas vocálicos acentuados e inacentuados, del español de San Ramón de Alajuela, no poseen ningún rasgo distintivo, o sea que los cambios citados son característicos de todas las zonas del mundo hispanohablante.

2.

Los fonemas consonánticos

Entre los fonemas consonánticos típicos de las provincias de Heredia, San José y Alajuela se ha mencionado la pronunciación fricativa de la **/r/** vibrante simple y de la **/rr/** vibrante múltiple lo cual es también común en muchas regiones del español peninsular y el español americano. La fusión del grupo **/tr/** en un solo fonema africado, áptico-alveolar, sordo, aparece en todos los estudios sobre el español de Costa Rica como uno de los rasgos distintivos del habla de esta región a pesar de que no es exclusivo puesto que existe también en otras zonas de América y aun de España. Suena muy parecido a la pronunciación retrofleja que emplea el norteamericano para articular el grupo **/tr/** en español, aunque desde luego además de la articulación retrofleja de la **/r/** inglesa, se oye también la pronunciación de la **/t/** alveolar inglesa, o sea que se escuchan dos sonidos y no uno solo como sucede en el español costarricense.

Es importante subrayar que la **/s/** costarricense es pre-dorsal al igual que lo es la **/s/** del español americano y del inglés, contrario a la **/s/** peninsular que se pronuncia apical.

La /s/ es fricativa, alveolar, sorda en todo el país, y solo se aspira en posición final de sílaba y de palabra en Guanacaste, según se ha dicho en párrafos anteriores. El alófono fricativo, alveolar, sonoro [z] se usa ante consonante sonora:

maz débiles < más débiles
(Quesada Pacheco, 1996,546).

La /n/ es un fonema nasal, alveolar, sonoro. Tiene un alófono [N] nasal, velar, sonoro que se da ante consonante velar [tÉN-go]. En San Ramón se pronuncia una nasal velar al final de palabra, ante pausa no sé si como alófono o como fonema. Quesada Pacheco (1996, 551-553) registra la opinión de Chavarría (1951, 251) que da al alófono nasal velar sonoro estatus fonológico.

A los ejemplos citados por Chavarría, Quesada Pacheco suma otros que podrían funcionar como pares mínimos. Sin embargo, llega a la conclusión que se trata de un proceso de fonologización en marcha. Los otros dos fonemas nasales que tiene el español el bilabial /m/ y el palatal /ɲ/, solo el alveolar /n/, según se ha visto, merece considerarse en este estudio superficial de la fonética de Alajuela, porque los otros dos se comportan como los de la norma.

El último sonido alveolar que falta por analizar es el lateral fricativo sonoro /l/, que al igual que los fonemas vocálicos y tantos consonánticos, sus usos en nada difieren de los del español estándar. En el habla pachuca, son frecuentes las alternancias entre /l/ y /r/ al final de sílaba y sobre todo de palabra:

amol < amor
árbor < árbol

El otro sonido lateral palatal fricativo, sonoro /l/ que tienen la lengua española y las otras lenguas romances, no existe en el habla de Costa Rica, pues como se ha dicho en este país predomina el yeísmo. El sonido /y/ es un sonido fricativo, palatal, sonoro, no lateral sino central, o alargado, que a veces en el español de la América Central se convierte en /i/.

En Nueva Orleans escuchaba con frecuencia pronunciar a mis estudiantes centroamericanos **ga-i-na** por **gallina**, ya que, según Navarro (1957, 120) la /y/ tiene timbre blando y suave fácil a la vocalización.

Sin embargo, en San Ramón nunca escuché esta pronunciación. Sí usan el alófono africado [ɣ̃] después de /n/ o /l/ y en posición inicial absoluta cuando se quiere dar énfasis:

/el ɣ̃a-bé-ro/ < el llavero

/kón-ɣ̃u -xe/ < cónyuage

El sonido sordo africado, palatal opuesto al alófono sonoro [y] que se acaba de mencionar es el fonema /č/. Quesada Pacheco (1996, 549-551) nos informa que la /č/ tiene dos realizaciones: la africada palatal sorda que se emplea en todo el país y la fricativa palatal sorda en el Noroeste del país y que según Canfield predomina en los jóvenes de Panamá, Chile y las Antillas.

Los oclusivos sordos en las lenguas romances son puros, en oposición al alemán y al inglés donde son aspirados.

Los sonidos oclusivos sordos uno bilabial /p/, otro dental /t/ y otro velar /k/ se mantienen sin cambios en el español de Costa Rica, y al igual que en el español de la norma a veces

en la pronunciación rápida, sonorizan sobre todo al final de sílaba y menos al final de palabra:

agtitud < actitud

abto < apto

Todas las oclusivos sonoras; la bilabial /b/, la dental /d/, la velar /g/, tienen al igual que en el español general, unas variantes fricativas, que quizás constituyan los rasgos más característicos del idioma castellano. Se usan estos alófonos fricativos en todas posiciones menos la inicial absoluta, y después de consonante nasal.

Quesada Pacheco (1996, 543-45) nos cita la opinión de J. A. Fernández (1982) el cual estima que los alófonos fricativos de /b/, /d/, /g/ en el español de Costa Rica se inclinan a un sistema en que las variantes oclusivas se usan en posición inicial de grupo y después de consonantes y diptongos, mientras que las fricativas adoptan las otras posiciones.

Esta realización oclusiva de /b/, /d/, /g/ no es privativa de Costa Rica, sino que se extiende por América Central, Colombia, Bolivia, Argentina y algunas partes de México y el Caribe. Fernández estima que esa realización oclusiva en América es mero arcaísmo y propone que más bien es un fenómeno de "regresión".

Hay dos sonidos fricativos sordos: la /f/ labiodental y la /x/ velar. La proporción del primero es más reducida que en francés, italiano y portugués, porque es importante recordar que la /f/ inicial se reduce en castellano primero a una aspiración y después a una h muda.

El habla campesina de muchas áreas del mundo hispánico, incluyendo a España, conserva esta tendencia tanto en palabras que se escriben con efe como las que se deletrean con hache:

juera < fuera (Arroyo, 1971, 128)

jediondo < hediondo

El sonido labiodental sonoro /v/ no existe en el español costarricense, de manera que al igual que en el español de la norma, queda vacante el espacio de la sonoridad. En los hablantes hispanos de los Estados Unidos, con frecuencia se rellena este vacío con una /v/ labiodental sonora. Espero que esto no suceda nunca en el español de Costa Rica, puesto que desde el siglo XVI este sonido no es característico de la lengua castellana.

A la clasificación de fricativa, velar sorda, Quesada Pacheco (1996, 549) añade la de lenis, lo cual me parece un acierto porque la /x/ costarricense no es tan tensa como la de España o la de México, ni tan relajada como la de Las Antillas donde llega a reducirse a una simple aspiración.

No he mencionado en este estudio la grafía x ni los grupos cc y cn. El primero se pronuncia en la edición culta y enfática como /ks/; en la conversación corriente ante consonante como una simple /s/; entre vocales como /gs/.

Los grupos cc y cn en la conversación ordinaria suelen tener como el primer fonema una /g/ fricativa débil y relajada seguida respectivamente de /s/ o de /n/.

El habla de San Ramón emplea estas mismas articulaciones:

| | |
|------------|------|
| extranjero | [ks] |
| extraño | [s] |
| examen | [gs] |
| acción | [gs] |
| técnica | [gn] |

Para concluir, vale la pena repetir que en el español de Costa Rica no hay ningún fenómeno **lingüístico** que sea exclusivo de ese país. Se han señalado sonidos típicos que registran los investigadores del habla fonética costarricense, pero como se ha aclarado son fonemas o alófonos que también se usan en otras zonas de habla española.

Como característicos del habla costarricense se incluyeron la fricativización de la /r/ vibrante simple y de la /rr/ vibrante múltiple; la fusión en un solo fonema africado ápi-co-alveolar, sordo del grupo /tr/, la velarización de **-n** final de palabra ante pausa, que según Quesada Pacheco se encuentra en proceso de fonologización, la vocalización de la /-y-/ intervocálica.

Para esta monografía se consultaron todos los estudios fonéticos y fonológicos que nos facilitó la Universidad de Costa Rica, Sede Central en San José y en San Ramón, Sede de Occidente.

Me comentaba Arturo Agüero –a quien tuve el placer de conocer personalmente– lo mucho que lamentaba no haber podido terminar el atlas lingüístico de su patria, que era para él un gran anhelo: Por suerte este anhelo se ha de llevar a

cabo porque la Universidad de Costa Rica y la Universidad de Bergen, Noruega, bajo la dirección de Miguel Ángel Quesada Pacheco, comparten el proyecto de un atlas lingüístico de Costa Rica.

Ojalá que el sueño de Arturo Agüero se convierta en realidad y que los interesados en el español de Costa Rica puedan beneficiarse de su elaboración.

Bibliografía consultada

Agüero, Arturo. "El español de Costa Rica y su atlas lingüístico". En Presente y futuro de la lengua española. Vol I. Edición Cultura Hispánica, Madrid, 1964, 135-152.

Arroyo, Víctor Manuel. El habla popular en la literatura costarricense. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1971.

Canfield, D. Lincoln. Spanish Pronunciation in the Americas. Chicago, 1981.

Chavarría, Oscar. "The Phonemes of Costa Rican Spanish". Language. 27, 1951, 248-253.

Fernández, Joseph A. "The Allophones of /b, d, g/ in Costa Rican Spanish". Orbis Vol 31, 1-2, 1982-85, 121-146.

Muñoz Chacón, Sergio. Los Dorados. Editores Alambique, San José, Costa Rica, 1999.

Navarro, Tomás. Manual de pronunciación española. Hafner Publishing Company, New York, 1961.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. El español de América. Edición Tecnológica de Costa Rica, Cartago, Costa Rica, 2000.

———. “Las formas del español de Costa Rica. Aproximación dialectológica”. Lexis. Vol. XX, No. 1-2, Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1996.

———. Nuevo diccionario de costarriqueñismos. Editorial Tecnológica de Costa Rica, Cartago, 2da. edición, Costa Rica, 1996.

IV.

La morfosintaxis

Es difícil estudiar la gramática del español costarricense. Que yo sepa no se ha publicado ningún libro sobre este aspecto morfosintáctico del español de Costa Rica. Por lo tanto, este análisis se basará en los textos de literatura culta y popular que se han podido consultar, así como en los libros sobre el español de América y de España, entre ellos el de Manuel Alvar, el de Rafael Lapesa, el de Montes Giraldo, el de Lipski, el de Quesada Pacheco, el de Zamora Vicente.

Aunque no cabe duda que entre las variantes gramaticales que separan el español de América y el de España, la más importante es el **voseo**, en este estudio no se comenzará por el **vos** singular, tan típico de Costa Rica. Se prefiere, por el contrario, seguir el orden de las partes variables e invariables de la oración. Se empezará por el artículo y cuando se llegue al pronombre se estudiará **el voseo americano**.

1.

El artículo

Lo mismo el **artículo definido** que el indefinido mantienen todas las formas del español estándar en el habla costarricense. Así en el artículo definido se hallan **el, la, los, las, lo**, que según Arroyo (1971, 67) todavía manifiestan a veces,

cierta aproximación a los demostrativos tal como se observa en textos de castellano antiguo, aunque con mucho menor intensidad. El uso del artículo definido ante nombre propio varía mucho de país a país. En el Valle Central de Costa Rica, según Arroyo (1971, 68) y Quesada Pacheco (2000,78) se emplea solo para expresar enojo o desprecio:

“..y **el** Canuto me dio una patada”.

“¡Ya vino **el** Pedro a molestar!”

El artículo indefinido **un, una, unos, unas** no difiere ni en sus formas, ni en su uso del español estándar. Se comporta como un adjetivo indefinido, y a veces subraya la dimensión y la intensidad. Los ejemplos son de Arroyo (1971, 69):

“Yo le tenía **un** cariño”.

“El rico volvió a su casa con **una** envidia”.

La intensidad que expresa el indefinido, se hace obvia si se omitiera el artículo. Tanto el artículo definido como el indefinido sustantivan los objetos. Arroyo (1971, 51) cita los ejemplos siguientes: “**el** gordo (el premio mayor de lotería); **un** maduro (un plátano maduro)”.

2.

El sustantivo

En el nombre o sustantivo hay que analizar las categorías gramaticales de género y número, y se verá que en todas las regiones hispanohablantes hay vacilación genérica y de número. Palabras como **calor, costumbre, mar, mugre, radio, casete, sartén**, pueden ser femeninas o masculinas. Algunas

presentan oposición genérica con relación a otros países. Los ejemplos proceden de Quesada Pacheco (2000, 78):

| Significado | Término usado |
|--|---------------------------------------|
| Dinero que se devuelve por un pago con moneda. | la vuelta , el vuelto |
| Máquina de levantar pesos. | el gato , la gata |
| Restos de comida. | las sobras , los sobros |

Cito varios términos en los que he hallado en otros libros un cambio de género:

- **Las tenis** (Muñoz Chacón, 1999, 22) por 'los tenis'.
- **El tele** (Arias Formoso, 1997, 10) por 'la tele'.

Según Quesada Pacheco (2000, 78), en América existe la tendencia de hacer femeninas las palabras masculinas terminadas en **-ma**: **la pijama**, **la reuma**, **la fantasma**, **la problema**, **la idioma**. Estos tres últimos ejemplos nunca los escuché en Costa Rica, pero sí puedo asegurar su frecuencia en los hispanos criados en los Estados Unidos.

En cuanto a las voces que denotan oficio o profesión o calidad creo que la Real Academia Española ha impuesto el femenino en la **médica**, la **abogada**, la **ministra**, la **arquitecta**, la **ingeniera**, la **presidenta**, etc. Algunas voces como **jueza**, **huésped**, todavía no se han generalizado en Costa Rica.

Quesada Pacheco (2000, 79) registra dos ejemplos de Costa Rica en los que ciertas palabras invariables presentan

bifurcación semántica, según sea el género que se le aplique:

- **Chinche**, masculino, 'clavito de cabeza circular', femenino, 'insecto'.
- **Radio**, masculino, 'instrumento receptor de ondas', femenino, 'radiodifusión'. Este último es estándar.

Las faltas de concordancia tanto del adjetivo como del pronombre, son frecuentes en los hispanos de los Estados, cuya habla española se ve invadida por la influencia del inglés. Aunque en Costa Rica no hay lenguas en contacto (sí en la provincia de Limón) he hallado los siguientes ejemplos:

- "**Varias micros**" (Arias Formoso, 1997,16) por "varios micros".
- "Mil **quinientos** personas murieron" (Informante), por "mil quinientas personas".

Los costarricenses no tuvieron grandes problemas con la inmigración, como sí **lo** tuvo Nicaragua" (Informante) "Los costarricenses...como sí los tuvo Nicaragua".

Arroyo (1971, 53) hace alusión al mayor tamaño que expresa la forma femenina:

- **Tuca** 'trozo grande de madera', frente a **tuco**, que designa 'un trozo pequeño'.
- **Animala** 'animal muy grande', frente a **animal** que se destaca más por su fortaleza que por su tamaño.

En Costa Rica se conservan las tres variantes de pluralidad en el español de la norma /-s/, /-es/ y /-0/ (morfema cero), y su aplicación según la estructura fonológica y la terminación del singular del sustantivo.

Quesada Pacheco (2000, 79-80) comienza su estudio del número aclarando que en todo el continente americano se manifiesta una vacilación numérica en palabras como **paragua-paraguas, tijera-tijeras, pantalón-pantalones, calzoncillo-calzoncillos, tenaza-tenazas**. Debo añadir que Arias Formoso (1997, 10, 20) solo documenta el plural de **tijeritas**, de la forma siguiente: “la tijeritas” (10) y “unas tijeritas de uñas” (20).

Por lo tanto, en los ejemplos citados se conserva siempre la **-s** del sustantivo **tijeras**, pero unas veces el artículo definido es singular y otras veces el indefinido es plural. Sin embargo, Arroyo (1971, 55) expone que el habla costarricense prefiere el singular y documenta **paragua** y **alicate**. Quesada Pacheco (2000, 80) también registra a continuación una tendencia a pluralizar en **-ses** las palabras agudas terminadas en vocal: **cafeses, ajises, papases, mamases, pieses**.

Cuando enseñaba en la Universidad de Nueva Orleans dos estudiantes centroamericanos me explicaron la diferencia de significado que según ellos existía entre los dos plurales de **café**: el gramatical **cafés** se refiere para ellos a dos tacitas de la bebida, mientras que el popular **cafeses** alude a dos locales o cafeterías, a los cuales se acude para comer algo ligero.

Con mucho orgullo de ser cubano-americana documento dos cubanismos que hacen sus plurales en **-ses**: **majá-majases**, ‘culebra’ y **mambí-mambises** ‘insurgente cubano contra la dominación española’.

Los nombres geográficos, especialmente en el habla campesina, suelen convertirse en gentilicios (Arroyo, 1971, 67): los **alajuelas**, los **cartagos**.

4.

El adjetivo

Los errores que se cometen en Costa Rica en el uso de los adjetivos, en nada difieren de los que existen en el habla popular del resto del mundo hispanohablante. Así es muy común en Costa Rica, al igual que en las otras lenguas romances, usar los adjetivos como adverbios.

Un profesor alemán, cuya separata he traspapelado, analizaba esta característica de la mayoría de las lenguas y llegaba a la conclusión que no valía la pena considerarlo un error. Cito ejemplos escuchados en Costa Rica durante mis dos estancias (2000,2001) en ese país y también en la literatura.

- “Contestó **clarito**” por “claritamente”. En Cuba se decía “claramente”.
- “Huele **feo**” por “huele mal”.
- “Aprendemos **rapidísimo**” por “rapidísimamente”.
- “Me hace **bueno**” (Rossel Huici, 2002, 39) por “me hace bien”.
- “Me hace **malo**” (Rossel Huici, 2002, 40) por “me hace mal”.
- “Nos vamos bien **largo**” (Arroyo, 1971, 121) por “bien lejos”.

Se apocopan los adjetivos **primero**, **tercero**, **alguno**, **ninguno** cuando se usan delante de sustantivos masculinos. También ocurre lo mismo ante sustantivos femeninos, pero esto no lo aprueba la Real Academia Española.

Se citan ejemplos escuchados en Costa Rica y documentados en Kany (1963, 50):

- “La **primer** persona” por “la **primera**”.
- “La **tercer** vez” por “la **tercera**”.
- “No monto en **ningún** bicicleta” por “**ninguna**”.

En todos los ejemplos se coloca el adjetivo delante del sustantivo.

Al igual que en otras regiones de habla española, abundan en el español vulgar y rústico, el empleo de **más, menos, tan**, ante adjetivos o adverbios que ya son comparativos o superlativos por su propio significado o estructura: **más mejor, menos mejor, menos peor, más mayor, tan lindísimo**, en el habla inglesa del nivel equivalente sucede lo mismo: *more better, less worse, more larger, so very beautiful* (Véase Víctor Sánchez Corrales, 1987, 163-166). Por lo general no se realiza la concordancia entre el adjetivo y el nombre en las comparaciones:

- “María y Pedro son más **inteligente** que sus primos” por “**inteligentes**”.
- “Ellos dos son más **feliz** que los otros estudiantes” por “**felices**”.

El superlativo a veces se hace redundante, “**muy lindísimo**” y otras veces se logra por la repetición adjetival: “Había **mucha, mucha** gente”.

Hay adjetivos que se intensifican por su duplicación silábica (Arroyo, 1971, 67): “**mismísimo**”.

5.

El pronombre

Es importante repetir que el pronombre de segunda persona plural **vosotros, vosotras**, así como sus posesivos: **vuestro, vuestra, vuestros, vuestras**, no se usan en el español de América. En su lugar está **ustedes** (con el verbo en tercera persona del plural), el cual cubre tanto el campo semántico de la familiaridad como el del distanciamiento afectivo.

Es curioso que las escuelas en las naciones americanas enseñen la conjugación de **vosotros**, a pesar de que este es desconocido por los estudiantes de esos países. Aplaudo el método, ya que así se aclara la lectura de la literatura española, aunque añadiría a la conjugación del **tú** la del **vos**, forma característica del español de Costa Rica y de todas las naciones voseantes.

No dudo que la no enseñanza del **vos** se haya debido a la oposición tan radical en contra del **vos** que llevaron a cabo Bello en Chile, Cuervo en Colombia y la Real Academia Española. En 1968, en su Esbozo, la Real Academia Española aprobó el uso del **vos**. Parece que la Argentina, según una estudiante mendocina, (1989) ha comenzado a enseñar la conjugación de todos los pronombres de segunda persona: **tú, vos, usted, vosotros, ustedes**. Lo respaldo y deseo que en Costa Rica suceda lo mismo. Me resulta incomprensible que en los países voseantes no se enseñe la conjugación del **vos**, a pesar de que es el pronombre que todo el mundo usa, inclusive los profesores.

Según Kany (1963, 98-100) en zonas rurales y entre personas de baja escolaridad se sustituye el pronombre de primera persona singular o plural por el correspondiente caso preposicional. Estima Kany que esto se debe a la analogía con otros pronombres como **usted, vos, él, ella**, etc. Se dice "yo me gusta", "para casarte con yo", "hay que ser más hombrecito que mí".

La primera persona del plural **nosotros** se convierte con frecuencia en "losotros", y se elimina la forma femenina, tal como sucede en el habla de los hispanos de los Estados Unidos, que solo emplean la forma masculina "**nosotros**".

Para analizar las segundas personas **tú, vos, usted, ustedes**, de uso en América, es preciso referirse a un factor social-afectivo. Si hay solidaridad, confianza, amistad, familiaridad, tanto el emisor como el receptor emplearán **tú** o **vos**. Por el contrario si entre el emisor y el receptor hay distanciamiento, respeto, cortesía, autoridad, se preferirá **usted** para el singular y **ustedes** para el plural.

Para estudiar la historia y la distribución del voseo americano, conviene consultar a Kany (1963, 55-91); a Carlos Benavides en *Hispania* (Septiembre, 2003, 612-623) y a Ana Emilia León El uso del vos desde el Mio Cid hasta Cervantes, que publicará la Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, próximamente. Las cinco repúblicas de Centroamérica son voseantes, aunque cada una tiene sus peculiaridades en la forma adoptada por el **vos** y en qué circunstancias se usa este pronombre como tratamiento.

Vos tiene su origen en España y aquí, en competencia con el **tú** que salió victorioso, se extinguió a partir del siglo XVI. En el Poema de Mio Cid, **vos** expresaba cortesía, respe-

to, solidaridad, mientras que **tú** se empleaba para dirigirse a personas de rango inferior como los criados, los moros, los Infantes de Carrión cuando los reta a combate el Cid.

Curiosamente, también se usaba el **tú** para dirigirse a la divinidad, lo cual se sigue manteniendo en el español contemporáneo, y ha llamado la atención de mis estudiantes en la Universidad de Nueva Orleans, para los cuales no era normal el **tú** en las oraciones a Dios o a la Virgen.

En el siglo XV la forma cortés y respetuosa de tratamiento era **Vuestra Merced** con el verbo en tercera persona del singular. Después de una evolución lenta **vuesared, vuesas-té, voaré, voaced, vusted** y otras, en el siglo XVI, **Vuestra Merced** se fundió en **usted**. De esta manera se completó el paradigma citado por Quesada Pacheco (2000, 83):

| | Singular | Plural |
|-----------------|--------------|----------------|
| Solidaridad | tú | ustedes |
| | vos | |
| | usted | |
| Distanciamiento | usted | ustedes |

Cuando los españoles colonizaron la América hispánica, traían consigo como forma de tratamiento **el vos medieval**. Este, aparentemente se había extinguido en su fuente de origen, durante el mismo siglo XVI en que se lleva a cabo la colonización del Nuevo Mundo.

Así nace, según se ha dicho, el fenómeno morfosintáctico que se conoce con el nombre de **voseo americano**, y que se extiende por casi todo el continente americano. Sin embargo, la influencia de España se hizo sentir en las regiones

más controladas por la Corona, y así desapareció **el voseo** en las Antillas, que actuaron como puente de llegada a la América, en los virreinos de México y del Perú, donde estaban establecidos los más importantes representantes del Rey, y en Panamá, por servir de puente entre las Antillas y el virreinato del Perú.

Aunque con este trabajo no tiene nada que ver, sí es importante aclarar que en Camagüey, Cuba, se usaba y se sigue usando **el vos** por camagüeyanos exiliados en los Estados Unidos. Se trata de **un voseo diptongado** como el que se usa en Maracaibo, Venezuela. Con respecto de la no subsistencia del **vos** en Cuba, hasta que no se pueda llevar a cabo una investigación *in situ*, tendremos que conformarnos con el estudio más reciente, el de Humberto López Morales, que llevó a cabo la investigación en 1959 (Véase su libro Estudio sobre el español de Cuba, 1971, 136-142).

En el Segundo Congreso Internacional sobre el español de América, celebrado en Ciudad México en 1986, conocí a tres lingüistas cubanos, los cuales me aseguraron que en las provincias orientales de Cuba aún se mantenían zonas de voseo. Era, pues, esencial determinar que en Cuba, en contra de lo que exponen algunos textos sobre el español de América, se voseaba en algunas regiones apartadas de la influencia de España.

Ana María Alvarado, en su artículo "El voseo cubano", publicado en El Camagüeyano Libre (Año XVII, Miami, Florida, 2002, Núm. 1-2, 37) nos narra que cuando, de niña y procedente de Las Villas, le había intrigado en su visita por primera vez a la vetusta ciudad de Camagüey, el uso del **vos** entre los matrimonios, del marido a la mujer, y de ésta al marido. Se trataba, como se ha dicho antes, de un voseo

diptongado, distinto del voseo monoptongado de Costa Rica o de la Argentina.

Ana María Alvarado nota vacilación en Camagüey, entre los pronombres **tú, vos, usted**, y añade que ella siempre oyó el **vos** con los verbos **ser, hablar, y poder**, pero nunca, que ella recuerde, con verbos como **leer, escribir, recitar**. Gracias a los oídos infantiles de Ana María Alvarado tenemos otra prueba del voseo camagüeyano.

En mi libro El español cubano-americano (1992), cita dos poetisas habaneras, Carolina Hernández y Ana Rosa Núñez, que utilizaban el pronombre **vosotros** y el adjetivo posesivo **vuestro**.

Ahora me complace mencionar a una poetisa camagüeyana, Gladys Zaldívar, que asimismo emplea el **vosotros** en muchas de sus poesías. Registro solo dos versos del poema "Héctor flotando en la noche", que aparece en el libro Fabulación de Eneas, publicado por Ediciones Universal (1979, 27):

...buscad la tierra que sostenga el párpado del ascua...

Estas tres poetisas utilizan el **vosotros** culto. A continuación cito una poesía titulada "Identificación" de Emilio A. Cosío, publicada en El Camagüeyano Libre (Enero-Febrero, Miami, Florida, 1997, núm. 1, p. 32):

Si hablase con un cubano
que intercambiase el "usted"
de vez en cuando con "vos"
no tendría duda yo
que se trata de de un cubano
de vieja cepa y que es,
además, camagüeyano.

Y si acaso al saludarme
Me dijera "¿cómo andáis?"
o tal vez "¿a donde vais?"
o si en su conversación
un "no seáis faino" añadiera,
entonces sí que pudiera
afirmar con convicción
que es un cubano de ley
porque, o nació en Camagüey
o bebió de tinajón.

Y no habría el riesgo siquiera
de estar corriendo un albur,
si apostara a que el cubano
de marras, sin duda era,
de veras camagüeyano
si al irse se despidiera
con nuestro típico "abur".

En otras zonas como la América Central, los países del Río de la Plata (Argentina, Uruguay, Paraguay), Ecuador, Bolivia, y partes de México, Venezuela, Colombia, Chile, Perú, la influencia de España no fue tan poderosa y persistió el voseo. No hay dudas que el voseo americano se ha extendido y fijado en Hispanoamérica. Algunos estudiosos lo han clasificado como un neologismo, otros como un arcaísmo, de un sistema, que aunque existió en España por más de dos siglos, sucumbió en los siglos de oro.

Existen dos clases de voseo: el monoptongado y el dip-tongado. En Costa Rica se usa el primero, y en las oraciones

a Dios y a la Virgen, como en los juegos infantiles se emplea el tuteo.

Para dirigirse a los padres es casi siempre el **usted**. Durante mi estancia en San Ramón, me llamó la atención la forma de tratamiento juvenil, el uso del **tú** para dirigirse a un joven desconocido y para tratar a un extranjero no voseante. Una estudiante moncheña trata a su novio mexicano de **tú**.

Las telenovelas de México y de Venezuela, muy populares en Costa Rica, han logrado que el **tú** no sea una forma desconocida para los ticos. ¿Se convertirá el voseo en tuteo en Costa Rica? Solo el tiempo podrá resolver esta interrogación, aunque es cierto que el **voseo** es general en Costa Rica, y que el uso del **tú** es considerado pedante y presuntuoso.

Es verdad, sin embargo, que el **vos** y el **usted** no tienen un modelo fijo. Se presentan casos híbridos en Costa Rica, por ejemplo: “Vos tenés que venir, pero usted mejor me llama antes”. En una conversación informal, Quesada Pacheco me contó que cuando fue a Heredia con su madre, a ella la trataron de **vos** y a él de **usted**.

Los pronombres átonos

El español de América sigue las reglas etimológicas del latín, y así se usa **lo, la, los, las**, para el complemento directo y **le, les** para el complemento indirecto; por lo que no se da el **leísmo** (uso de **le** para el masculino complemento directo); ni **el laísmo, loísmo** (uso de **la, lo** como complemento indirecto). Sin embargo, en casi toda la América, hay excepciones a la regla del leísmo.

Cito los ejemplos de Quesada Pacheco (2000, 93-94):

- “San José **les** saluda” por **los** saluda.
- En negocios: “Ya **le** atienden” por **lo** o **la** atienden.
- En el habla por teléfono: “No está pero si usted gusta, le digo que **le** llame” por **lo** o **la** llame.

En el complemento indirecto predomina en toda la América el caso de **le**, aunque sea el complemento indirecto plural: “**Le** dijo que no a los jóvenes” por “**les** dijo que no”. Por lo tanto, en los pronombres átonos, el español de Costa Rica en nada se aparta del español de América.

6.

Las fórmulas de tratamiento

En Costa Rica oí con mucha frecuencia **don, doña, señor, señora** para dirigirse a una persona de edad o de respeto. Nunca escuché **señorita**, pero sí **seña**, para referirse a una mujer cuyo estado civil se desconoce. Son también de uso general **compadre, comadre**, y en forma popular **compadrito** (Arroyo, 1971, 92): “Ajá, **compadrito, comadrita**”.

Entre hermanos se acorta esta forma y se dice **mano, mana** y también en forma apocopada mi **herma** (Arias Formoso 1997, 11) sin distinción de género. De hijos a padres el tratamiento empleado es **usted**, y también **mi viejo, mi tata, mi mama, mi mamá**. Los padres tratan a los hijos de **vos**.

Otras formas de tratamiento en Costa Rica son **amigo, jefe, primo, socio**. El habla popular usa el adverbio

acá como forma de tratamiento para referirse a una tercera persona: "Cuando **acá** y yo nos casemos".

La voz **niña** se aplica a cualquier mujer, lo mismo joven que vieja. Gagini (1918, 187) registra la siguiente frase mencionada por Kany (1963, 425): "Cualquier vieja ochentona es por acá **niña** María o **niña** Juana".

Estas fórmulas de tratamiento son también populares en Cuba, salvo **acá** que se considera vulgar.

7.

El verbo

Las faltas que se cometen en la morfosintaxis verbal del habla popular de Costa Rica, son semejantes a las que existen en otros países americanos. No hay, por lo tanto, ninguna irregularidad que separe a Costa Rica del resto del mundo hispanohablante, como sí la había con el voseo, aunque no se tratara de un error. No es menester aclarar que la conjugación verbal con **vos** se hace muy diferente de la de España y la de las naciones americanas no voseantes.

Así pues, con la disminución en el uso del modo subjuntivo y en el del futuro imperfecto de indicativo, el cambio de unos tiempos por otros y algunos casos de falta de concordancia temporal, el sistema verbal de Costa Rica es bastante similar al de la norma. Para estudiar estas irregularidades de la morfología verbal, he dependido de conversaciones informales entre costarricenses y de la literatura culta y popular de esta nación.

Es curioso que en el habla popular de las zonas rurales de Costa Rica se conserven los mismos arcaísmos que se emplean en otras áreas hispánicas. Cito los más frecuentes: **creiba, haiga, haigas, semos, traiba, truje, trujo, trujieron, vide, vido, yantar**.

Recuerdo que los isleños de la parroquia de San Bernardo, en Luisiana, con los cuales trabajé analizando su manera de hablar, durante muchos años, empleaban la mayoría de estos arcaísmos. Como son asimismo comunes al habla de los canarios, me imagino que fueron traídos por ellos al dialecto isleño luisianense.

Arroyo (1971, 92) menciona asimismo ejemplos de redundancia:

- “Y usted entra con su carreta, y entra p’adentro”;
- “subió p’arriba”.

Recalca Arroyo (1971, 92) que el énfasis verbal se logra mediante la repetición: “no se dice jamás de los jamases”; “se va porque se va”. Hay irregularidades debidas a la analogía: **pedo** por **pido**, **pidemos** por **pedimos**, **sabo** por **sé**, **traí** por **traje**.

Al estudiar la fonética se señaló la aféresis que sufren los verbos **haber** y **estar**: “**bía** ido” por “había ido” y “**tá** contento” por “está contento”.

Los verbos **haber** y **hacer** como impersonales se flexionan no solo en el habla popular y culta, sino también por la radio y la televisión. “Hubieron muertos” por “hubo muertos” y “hacen diez años” por “hace diez años”. Cuando se analizó el pronombre se mencionó el cambio de **-mos** por

–**nos** en la primera persona del plural del imperfecto de indicativo: “íbanos” por “íbamos”.

En el modo indicativo, conviene destacar el poco uso del futuro sintético y el mucho uso del futuro perifrástico. Kany (1963, 153) estima que en español ha de ocurrir lo mismo que sucedió en latín vulgar, o sea que el futuro sintético del latín clásico desapareció y fue reemplazado por uno perifrástico en las lenguas romances, que luego se sintetizó.

El futuro perifrástico en español se forma con ir +a +infinitivo: “Vamos a ir a la playa” en lugar de “iremos a la playa”. Según Arroyo (1971, 100), la perífrasis “vamos a disparar” da a la acción un carácter de inminencia del que carecería el futuro imperfecto. No creo que los contemporáneos alcancemos a ver lo pronosticado por Kany, pero es cierto que los tiempos más usados del modo indicativo son el presente y el futuro perifrástico.

En el español americano se expresa el pasado con tres tiempos fundamentales: el pretérito (hablé, comí, partí), el imperfecto (hablaba, comía, partía) y el pretérito perfecto (he hablado, he comido, he partido).

En el poco tiempo que estuve en Costa Rica y en la literatura costarricense, observé que el pretérito es de mayor frecuencia que el pretérito perfecto, el cual se emplea para denotar una acción pasada que se prolonga hasta el presente: “Cervantes ha escrito obras maestras”. El pretérito denota una acción pasada sea acabada de ocurrir o lejana en el tiempo: “Hoy no vino Juan, ayer nos vimos en el cine”.

Los hispanos no suelen tener dificultades en distinguir el pretérito y el imperfecto según les ocurre a los estudiantes norteamericanos, como sabemos muy bien los que hemos

enseñado en universidades de los Estados Unidos. Los otros dos pretéritos, el anterior y el pluscuamperfecto, no se usan en la lengua oral, y el primero o sea el anterior, casi no se emplea en la escrita, y en los Estados Unidos no se enseña en los cursos elementales de español.

Se ha dicho y de nuevo se repite, que el modo subjuntivo es de poco uso en el español popular de Costa Rica. Los futuros de subjuntivo no se emplean (solo en leyes), y tampoco se enseñan, por lo menos en los Estados Unidos. El presente de indicativo se prefiere al de subjuntivo, según Quesada Pacheco (2000, 105), en el español de las Antillas y en el de Costa Rica, siempre y cuando el uso de uno u otro modo no ofrezca oposiciones semánticas o ambigüedad:

- “Tal vez llueve”, por “**llueva**”.
- “Vamos a taparla cuando ella viene”, por “ella **venga**”.

Oí en personas de poca escolaridad:

- “Espero que ella llega” por “que ella **llegue**” y
- “Busco una empleada que sabe inglés” por “que **sepa** inglés”.
- “Son más jóvenes y estudian en la universidad, cuando se gradúan” por “cuando se **gradúen**” (Arias Formoso, 1997, 22).

El imperfecto de subjuntivo posee dos formas: en **-ra** y en **-se** (hablara o hablase, comiera o comiese, partiera o partiese). El español de Costa Rica, al igual que el español de América prefiere la forma en **-ra**, tanto en la forma oral como algo menos en la escrita.

En las oraciones condicionales, tanto en la prótesis como en la apódosis, es común el uso del imperfecto de

subjuntivo: “Si **fuera** rico te comprara un auto” por “te compraría un auto”. Este uso de imperfecto subjuntivo en la prótosis y en la apódosis de los periodos condicionales es lo normal en Venezuela.

De acuerdo con Arroyo (1971, 117), el imperfecto del subjuntivo se usa a veces con el significado del pretérito pluscuamperfecto de indicativo: “Y tal como ella lo predijera, así ocurrió”. Añade Arroyo que Bello consideraba este empleo como arcaísmo.

Recuerdo que en Cuba, al pie de una estatua de José Martí, aparecía la frase “Como dijera Martí” (con el significado de “había dicho”). Y a continuación el pensamiento “es agrio, pero es nuestro vino”. He querido ilustrar con este ejemplo cubano, que el uso del imperfecto de subjuntivo con la connotación del pretérito pluscuamperfecto de indicativo existe desde la antigüedad este significado arcaico que Bello destaca. Indudablemente esta acepción refleja el antiguo significado de la forma en **-ra**.

El modo imperativo modo expresa mandato afirmativo. Tiene un solo tiempo llamado **presente** por la Real Academia Española, aunque su ejecución es siempre futura, y cuyas únicas formas propias son **tú, vos y vosotros**. Esta última es desconocida en el español de América, como se ha expuesto anteriormente.

La conjugación del pronombre **vos** (hablás, comés, partís) y la de **vosotros** (vos alterus) plural de la misma forma latina que se convierte en **habláis, coméis, partís**. Las restantes personas gramaticales provienen del presente de subjuntivo, el cual también se usa para expresar un mandato negativo.

Además del modo imperativo y del presente de subjuntivo un mandato se puede manifestar con los siguientes tiempos (los ejemplos son costarricenses):

- Presente de indicativo: Callate.
- Futuro de indicativo: No comerás.

Quesada Pacheco (2000, 87) emplea en el paradigma general del **vos** la forma **comerés**. Tengo entendido que ni esta, ni la citada **no comerás** se usan en Costa Rica.

- Futuro perifrástico: “**Vas a salir** mañana de todas maneras”. Es la forma que se prefiere en Costa Rica.
- Infinitivo: No fumar.
- Participio: Prohibido pasar.

8.

Las formas no personales del verbo

El infinitivo

El infinitivo termina en **-ar**, **-er**, **-ir**, terminaciones que constituyen las tres conjugaciones que hay en la lengua española. La más numerosa es la primera, y por eso no sorprende que los neologismos y los préstamos que son verbos, se incorporen todos a la conjugación en **-ar**.

Además de la terminación en **-ar** es frecuente en español usar el sufijo **-ear**, que procede del griego *-itseia*, que dio en latín *-izare*, en romance *-idiare*, y en español **-ear**. A continuación cito unas cuantas voces costarricenses que

terminan en **-ar** o en **-ear**: aventarse, encatrinarse, estatizar, azoquearse, raicear, zarandear.

El infinitivo simple (hablar, comer, partir) expresa una acción imperfectiva o sea una acción no terminada. El infinitivo compuesto (haber hablado, haber comido, haber partido) señala una acción perfectiva, o sea considera la acción como terminada. Ambos unen a la significación propia del verbo, una función característica del sustantivo. De ahí que se diga que el infinitivo es el nombre del verbo. Tanto el infinitivo simple como el compuesto pueden llevar pronombres enclíticos, nunca proclíticos: "lavarnos", "haberles cerrado la puerta".

Quesada Pacheco (2000, 109) expone que en la América Central se ha extendido el uso del sujeto pronominal antepuesto al infinitivo, lo cual era también común a Cuba:

- "Al **yo** abrir la puerta..."
- "Después de **ella** venir..."
- "...para **uno** leer".

El gerundio

Desde los orígenes de la lengua española, las gramáticas han estado combatiendo errores en el uso de esta forma no personal del verbo. La función principal del gerundio es la adverbial, aunque en ocasiones puede actuar como adjetivo, en oraciones no especificativas y en casos de construcción conjunta, con verbos que significan percepción (ver, mirar, oír, sentir, etc) o representación (dibujar, pintar, grabar, etc).

Como verbo el gerundio, tanto en construcción absoluta como conjunta, expresa una acción anterior a o simultánea

con la del verbo del cual depende. Los siguientes ejemplos ilustran usos incorrectos del gerundio, tomados de la prensa y de informantes costarricenses:

- El gerundio como adjetivo en cláusula de relativo especificativa:
 - “El ladrón llegó con un bolso conteniendo armas peligrosas”, por “que contenía”.
 - “La ley condenando el aborto...” por “que condena el aborto”.
- El gerundio para expresar una acción posterior a la del verbo principal:
 - “Un avión de la Delta se estrelló al despegar, muriendo todos los pasajeros” por “y murieron...”
- El gerundio compuesto (habiendo hablado, habiendo comido, habiendo partido) expresa siempre una acción anterior:
 - “Habiendo terminado se fue”.

Al igual que el infinitivo, el gerundio, tanto el simple como el compuesto, admite pronombres enclíticos, aunque nunca proclíticos: “entregándomelo”, “habiéndose retratado”.

También algunos gerundios admiten sufijos diminutivos y en el habla popular y familiar de Costa Rica los escuché con frecuencia: “callanditico”, “apresuraditico”.

El uso del gerundio en la conjugación progresiva está muy generalizado en el español americano, probablemente por influencia del inglés. En Costa Rica se dice: “Estoy solicitando una plaza en la universidad” por “solicito una plaza...”.

En ocasiones, el verbo que va en gerundio, no expresa una acción continua, creciente o decreciente, y por lo tanto el empleo de la conjugación progresiva es incorrecto. No se dice: “Voy yendo a la cafetería” sino “voy a la cafetería”. Este error, que combatía constantemente en las aulas de la Universidad de Nueva Orleans, veo que se ha extendido también en el habla costarricense. Vale la pena condenarlo porque en la lengua española esta conjugación progresiva con el gerundio tiene poco uso.

En el habla popular de Costa Rica se intercalan indebidamente pronombres entre el verbo auxiliar y el gerundio: “Estaba yo limpiando la terraza...” por “yo estaba limpiando la terraza...”.

El participio

En la conjugación del verbo la analogía desempeña un papel importante. En todo el mundo hispanohablante existe la tendencia a regularizar la conjugación de los verbos irregulares. La formación del participio pasado no se aparta de este fenómeno analógico. En el habla popular de Costa Rica, y sobre todo en el habla de personas de baja escolaridad, se oye:

- **abrido** por ‘abierto’,
- **decido** por ‘dicho’,
- **escribido** por ‘escrito’, y otros muchos.

La frase “**leído** y **escribido**” se usa en Costa Rica al igual que en el resto del mundo hispánico para burlarse de una persona a quien le gusta exhibir sus conocimientos.

El uso del participio pasado con **ser** o **estar** para formar la voz pasiva ha incrementado su uso en el habla costarricense, sobre todo en San José.

El habla española de la norma prefiere **la voz pasiva con se**, pero posiblemente por influencia del inglés he documentado los siguientes ejemplos de la prensa de San José y la de San Ramón:

- “Serán celebradas (por celebrarán) en San José las fiestas tradicionales de la molienda del café”.
- “El costo de tratamiento en los hospitales de San Ramón es computado (por se computa) según una escala variable”.

Quesada Pacheco (2000, 110) expone que en zonas rurales de Costa Rica aún se escucha el participio con pronombres átonos enclíticos en oraciones circunstanciales introducidas por la preposición **por**, según corresponde al uso antiguo:

- **Por puéstose** a jugar nadie lo para.
- **Por acostumbrádose** a oír así, ya tienen que hablar como los demás.

Kany (1963, 259-260) menciona una expresión con el participio pasado que considera característica del habla popular y rústica, y que es más típica de América que de España. Aunque ninguno de los ejemplos que registra Kany se refieren a Costa Rica, como yo sí he oído y entre personas cultas de San Ramón que conste, esta frase, cito el ejemplo: “Terminó los estudios y bien terminados”.

9.

Las partes invariables

El adverbio

Al estudiar el adjetivo, se citaron muchos ejemplos en que los adjetivos se empleaban con valor adverbial. Arroyo (1971, 121) y Quesada Pacheco (2000, 111) destacan la frecuencia de este uso no solo en Costa Rica sino también en todo el español americano.

Lo opuesto sucede con el adverbio **medio** que tiende a adjetivarse. Escuché en el habla popular de San Ramón:

- “**medias** cansadas” por “medio cansadas”,
- “**media** loca” por “medio loca”.

Kany (1963, 267) en la introducción a su estudio de las locuciones adverbiales, menciona en el habla popular y rústica de España y de América, dos adverbios que añaden la terminación **-mente** y se apartan de la norma: “**nuncamente**” en lugar de “nunca” y “casimente” por “casi”.

Esos adverbios se usaban frecuentemente en Cuba en sentido humorístico.

Alcina Franch y Blecua (1975, 707-708) señalan que junto a los adverbios sobre base adjetiva se extiende el uso sobre todo en la lengua coloquial, a palabras como **tal**, **mismo**, **bastante**, **igual**, **mayor**. Es decir, que esta práctica de añadir **-mente** a los adjetivos es común en España y en Hispanoamérica.

Documento otros ejemplos aunque no todos los obtuve en Costa Rica:

- **Antemente** por antes.
- **Aúnmente** por aún.
- **Demasiadamente** por demasiado.
- **Despuésmente** por después.
- **Siempremente** por siempre.

Según Arroyo (1971,122) es muy común la confusión entre adverbios de tiempo y adverbios de lugar. A menudo se usa el adverbio **donde, onde**, en vez de **cuando**: “**onde** veas alguna señal, te volvés corriendo”.

Para intensificar el valor significativo de una forma adverbial se recurre a los siguientes medios:

1. La conjunción **pero** más la forma verbal **es** antepuesta al adverbio **ya**. A veces solo se antepone la citada conjunción:
 - “...quiebren a flechazos esa condenada luz de la esquina! **¡Pero es ya!**” (Arroyo, 1971, 123).
 - “¡Me lo echás de la hacienda, **pero** inmediatamente!...” (Arroyo, 1971, 123).
2. Frecuentemente se suele repetir el adverbio: “Pues te me quitás de aquí, **ya ya**” (Arroyo. 1971, 124).
3. A veces la conjunción copulativa **y** relaciona los adverbios repetidos: “No **y** no. Esa muchacha está muy corrompida...” (Arroyo, 1971, 124).
4. El adverbio **muy** refuerza otras construcciones adverbiales: “...había llegado **muy** de mañanita” (Arroyo, 1971, 124).

5. Los diminutivos en el adverbio es un medio muy usado para intensificar el significado de la forma adverbial: "**orítica** se le trepa..." (Arroyo, 1971, 124).
6. La frase **no más** reforzada con el diminutivo y escrita a veces con una sola palabra, refuerza también el significado de otro adverbio: "Ahora **nomasito** lo verían" (Arroyo, 1971, 125).
7. Un prefijo también puede emplearse para reforzar un adverbio: "**requetebien**" (Arroyo, 1971, 125), es forma estándar.
8. Existen varias formas pleonásticas que podrían explicarse por la intención del hablante de reforzar las expresiones adverbiales: "**más antes**" (Arroyo, 1971, 125).

En Cuba se usaba la forma endenantes. Se me ocurre pensar, aunque no lo dije, que la terminación **-mente** añadida a ciertos adjetivos que no la requieren, se podría interpretar como un recurso para intensificar el significado del adjetivo o del adverbio.

Para estudiar los adverbios y las frases adverbiales que se usan con más frecuencia en Costa Rica, seguiremos a Kany (1963, 267-333), Arroyo (1971, 121-126), a los informantes que tanto me ayudaron durante mi estancia en esa nación y a la literatura costarricense.

Los adverbios y las locuciones adverbiales se definen y cuando sea posible se cita un ejemplo: **absolutamente, en lo absoluto, en absoluto**. Tiene connotación negativa, pues significa 'de ningún modo, de ninguna manera': "¿Me das permiso? **Absolutamente**" (Kany, 1963, 268).

Acá, aquí

El habla costarricense conserva estos dos adverbios de lugar, aunque la distinción entre ambos: lugar menos determinado en **acá**, que en **aquí**, ni se conoce ni se practica en el habla popular. Al estudiar el pronombre se señaló que **acá** se comporta como pronombre demostrativo en el habla campesina:

- “Vení **acá**. Estoy aquí” (Informante).
- “**Acá** tiene razón” (Kany, 1963, 269).

Idiay

La expresión es muy usada en Costa Rica:

- **Idiay** < y de ahí, escrita **diay** y **yay** (Elizondo Morales, 1996, 157) significa ‘luego, después’.

También se usa como saludo y como interjección, según se dijo en el estudio del léxico (Quesada Pacheco, 1991, 101) (ver página 36).

Ahora

En Costa Rica se emplea con frecuencia el diminutivo **ahorita**, escrito en el habla popular **horitica**, y en la rústica **oritica** y el arcaísmo **agora**. Vale la pena destacar que todas estas formas significan ‘en este instante’. **Ahoritica** y **ahorita** (la forma diminutiva que se prefiere en otros países) poseen la misma connotación, en México y toda la América Central, mientras que en Cuba la acepción de **ahorita** es ‘dentro de poco tiempo’ y también ‘hace un momento’.

¡Cómo que no! ¡cómo no!

Estas locuciones adverbiales negativas tienen una connotación positiva, ya que son sinónimas de 'claro que sí, desde luego, sin lugar a dudas'. Las dos pueden clasificarse asimismo como interjecciones:

- ¿Vas a ir a la fiesta?,
- ¡**Cómo que no!**

La construcción adverbial de **cómo** es la siguiente:

Cómo + verbo + de + adjetivo o adverbio.

Ejemplos:

- "¡**Cómo** estoy de aburrido!"
- "¡**Cómo** está de bien!" (Informante).

Esta construcción ha sido reemplazada en el español actual por el pronombre exclamativo **qué** más el adjetivo o el adverbio más el verbo:

- "¡**Qué** aburrida estoy!"
- "¡**Qué** bien está!"

Kany (1963, 290-92) documenta la construcción y la considera característica del español antiguo y del habla popular de muchas regiones hispanoamericanas.

De inmediato

Frase que se usa en Costa Rica, así como en otras regiones de América y ocasionalmente, en España, con el significado de 'inmediatamente': "Lo haré **de inmediato**".

De repente

En América Central y en México tiene la connotación de ‘a lo mejor, de vez en cuando, algunas veces’:

- “¿Me acompañas?” (sic) por “Me acompañás”, Pelegrino”?
- “No, **de repente** se queda enganchao con una mis ...” (Kany, 1963, 300).

De viaje

Es sinónimo ‘de una vez, enteramente, de golpe, inmediatamente’ (Kany, 1963, 304): “Lo mataron **de viaje**” (Gagini, 1918, 125). Esta expresión adverbial también es popular en Cuba.

De yapa o de ñapa

De yapa o de ñapa (Kany, 1963, 304-5) nos dice que Gagini registra para Costa Rica la voz **ñapa** con el significado de ‘algo extra que se regala al que compra cualquier mercancía’. El propio Kany niega la existencia de **ñapa** en Costa Rica, donde se prefiere **feria** y también el verbo **regalar** (ver página 17). Estoy de acuerdo con Kany porque nunca escuché a nadie articular **ñapa** durante mi estancia en ese país.

Lamento la ausencia de esta voz **yapa** o **ñapa** de origen quechua, porque en Nueva Orleans, la ciudad en la cual viví cuarenta años, después de mi salida como exiliada de Cuba, existe *lagniappe*, pronunciación francesa de **la ñapa**. Los españoles hicieron llegar este vocablo a Luisiana y hoy día *lagniappe*, con un cambio de acento debido a la influencia del

inglés (de la última sílaba a la primera) es el nombre de una sección en el periódico luisianense The Times Picayune.

También, en la provincia oriental de Cuba se usaba la **ñapa**, pero en Camagüey y las occidentales se decía la **contra**. El hecho de que Gagini cite la voz, me hace pensar que en un tiempo pasado era normal el empleo en Costa Rica de este quechuismo.

Más nada, más nunca

Ocasionalmente se invierte el orden de las construcciones estándares **nada más, nunca más, nadie más** a **más nada, más nunca** y **más nadie**. Kany (309-310) considera que la locución es característica del español antiguo, y aunque se emplea todavía en León, Galicia y Argón, es más frecuente en el español de América: "Sin acordarse de **más nada...**" (Kany, 1963, 310).

No más

Con el significado de 'solamente' era de uso frecuente en el español de los Siglos de Oro pero hoy la forma preferida en España es **nada más**. Sin embargo, algunas regiones del español de América continúan empleando **no más**, no solo con la citada connotación sino también como 'mismo': "Vivo ahí **nomasito**" (Gagini, 1918, 50).

Por pocos, si más

Ambos significan 'casi'. La **-s** adverbial de **por pocos** en lugar de **por poco**, es explicada por Kany (1963, 319-320) como la **-s** adverbial analógica que se usa en:

- **ciernes** por cierce,
- **adredes** por adrede,
- **a poquitos** por poco a poco, etc.

Otros equivalentes de la locución **por poco** en Costa Rica son **si más** y **en aínas**:

- “**Por pocos** me caigo” (Informante)
- “**Si masito** me caso con Ambrosio” (Kany, 1963, 320).
- “**En aínas** se mata” (Gagini, 1918, 130).
- “**Enanticas** me pega...” (Kany, 1963,320).

Recién

En Costa Rica se usa generalmente delante de un participio (recién nacido) con el significado de ‘acabar de’.

En el español americano el adverbio **recién** ha adquirido otras acepciones, una de las cuales solo se emplea en Costa Rica: “**Recién** entonces...” (Kany, 1963, 326)

Al estudiar el vocabulario, se trajo a colación la locución adverbial **de hoy en ocho**, que tiene la connotación no de hoy en ocho, sino de hoy en siete días. Los extranjeros nos confundimos mucho, con el correcto significado de esta frase.

La preposición

En este estudio morfosintáctico del español costarricense se analizan los fenómenos de omisión, de adición y de cambio de preposición que se han documentado en entrevistas y conversaciones con informantes de todas las edades y núcleos socioeconómicos y culturales, así como en la prensa y en la literatura.

Además, como siempre, han sido de gran ayuda Arroyo (1971, 126-128) y Kany (1963, 333-374). Se registran solo los ejemplos de mayor frecuencia en el habla y en la escritura.

Omisión de **a** y de **de**

En la construcción ir + a + infinitivo la omisión de la preposición **a** es frecuente, ya que según Kany (1963, 333-335) en el español antiguo esta **a** no era necesaria:

- “Iba___ partir” (Informante).
- “Comenzaba___ llover” (Informante).

El acusativo personal requiere una **a**: “Debía chinear___ esas criaturas” (Arroyo, 1971, 127).

Con verbos cuya construcción exige la preposición **a**:

- “Asiste ___clases todos los días” (Informante).
- “Ella subió ___ auto sin hablar” (Informante).
- “Los niños juegan___béisbol, pero no___fútbol” (Informante).
- “Se negaron ___responder preguntas” (Informante).

En frases adjetivas es común la omisión de **de**. Opina Arroyo (1971, 126-127) que se debe a la tendencia por la frase apositiva. Los ejemplos que se citan son de Arroyo:

- “Hoja ___ ruda”.
- “No se acuerda ___ que lo puede castigar la lengua”.

Hay otras preposiciones, además de la **a** y de la **de** (las más frecuentes) que se omiten. Registro los ejemplos que escuché en San José y en San Ramón:

- “Abusar ___ el alcohol” por “abusar del alcohol”.
- “Disfrutar ___ las vacaciones” por “disfrutar de las vacaciones”.
- “Obsequiar ___ flores” por “obsequiar (a alguien) con flores” (Obsequiar exige un acusativo personal).

Adición de a y de de

- “No acostumbro **a** conducir de noche”.
- “No importa que decidan **a** participar en la reunión”.
- “A medida **de** que avanzan”.
- “Saber **de** mi interés para que estudie”.

Son otras muchas las preposiciones que se añaden. Entre los bilingües hispanos de los Estados Unidos dos verbos transitivos en español **buscar** y **esperar** se han convertido en intransitivos por influencia del inglés. A menudo en mis clases tenía que corregir “buscar **por** las llaves” y no “buscar las llaves”; “esperar **por** ti” y no “esperarte”.

Cambio de preposición

- **De acuerdo a** por **de acuerdo con**. (Este cambio es ya parte de la norma en el español de la Argentina, en Puerto Rico y en Venezuela).
- **Entrar a** por **entrar en**: “Se meten los dos **al** cuarto” (Kany, 1963, 341).
- **Cerca a** por **cerca de**:
 - “Vive cerca al volcán”
 - “Escribir cincuenta palabras **al** minuto” por “escribir cincuenta palabras **por** minuto”.
- **Hacerlo a propósito** por **hacerlo de propósito**.

- **Pensar de** por **pensar en**. (Tengo entendido que es parte de la norma en Colombia).
- **Soñar de** por **soñar con**.
- **Discrepar de** por **discrepar con**.
- **Estar en vacaciones** por **estar de vacaciones**.
- **Perdonar de** por **perdonar a** (verbo transitivo).
- **Ser responsable con** por **ser responsable de**.

El dequeísmo

El dequeísmo abunda en el español de América y Costa Rica no es una excepción. Según Kany (1963, 353 y 354), esta **de** adicional es más frecuente después de verbos como **decir, crear, aconsejar**, etc.

Lo mismo que se suprimía la **de** en frases como **acordarse de**, pues ahora por analogía se añade una **de** al verbo **recordar** que no la lleva. En el habla rural este verbo también se hace pronominal: **recordarse de**. Por ejemplo:

- “Dijo **de** que era imposible salir”.
- “No me recuerdo **de** haber visitado esa iglesia” (Ambos ejemplos citados son de informantes costarricenses).

Últimas acotaciones sobre las preposiciones

Arroyo (1971, 128) registra dos frases prepositivas **con todo** y **hasta con**, que son muy frecuentes y tienen un carácter enfático equivalente, aproximadamente, a **aun con**: “Te aplasto con todo y mula...” (Arroyo, 1971, 128).

Dice Gladys Rossel Huici (2001, 32-33), que en Costa Rica se usa a menudo la preposición **hasta** cuando su

empleo no es necesario: “Me darán el trabajo **hasta** enero”, por “Me darán el trabajo en enero”.

Este uso, general en la América Central, proviene de México. Lope Blanch (1964, 83) se refiere a este empleo de **hasta** propio en el habla de todas las clases sociales mexicanas, que implica la negación sin que exprese el límite final de la acción verbal, sino su comienzo: “Viene **hasta** las cuatro” por “No viene hasta las cuatro” o “Viene a las cuatro”.

La conjunción

Para analizar esta parte invariable de la oración que enlaza elementos sintácticamente equivalentes, se sigue el mismo patrón que en el adverbio y la preposición.

Como de costumbre han sido de extrema utilidad Arroyo (1971, 128-130), Kany (1963, 374-402), la literatura culta y popular y conversaciones informales con campesinos y otros hablantes de San Ramón.

Las conjunciones copulativas, **y**, **e** presentan varios usos. Las personas de baja escolaridad no cambian la **y** por **e** ante palabras que comienzan por **i** o por **hi**: “peras **y** higos” por “peras e higos”.

Arroyo (1971, 129-130) destaca el empleo de **y** con carácter enfático para descartar la vehemencia de un ruego o mandato: “Hágame el favor **y** me suelta esas riendas”.

Otro uso es el que subraya el carácter reiterativo o durativo de las acciones: “Yo andaba por el resto de la casa **y** salía **y** entraba...”.

Añade Arroyo (1971, 129) que como ocurre “en la elocución infantil, también en el habla popular costarricense se observa la repetición de la conjunción **y** para las oraciones. Se forma así una estructura sintáctica sencilla, de oraciones cortas, generalmente sin subordinadas, enlazadas por la copulativa **y**. Esto le da a veces al habla un matiz de ingenuidad casi primitivo en la narración popular.

Gili Gaya (1961, 276) ha hecho valiosas observaciones sobre lo reducido que es el sistema de conjunciones en el habla de los niños. Sobre la conjunción **y**, afirma Gili Gaya (1961, 277), que es en boca de un niño copulativa, adversativa, consecutiva, causal, final, etc.

Con las conjunciones disyuntivas **o**, **u** sucede lo mismo que con las copulativas **y**, **e**. En personas de poca escolaridad se dice “siete o ocho” en vez de “siete u ocho”. Se usan en función conjuntiva, palabras de otras categorías gramaticales. Sirva de ejemplo el adverbio **así** que significa ‘aunque’ como conjunción: “...que no he de dala, así me lo pida el rey” (Arroyo, 1971, 128).

Las locuciones conjuntivas, según Arroyo (1971, 128), son muy abundantes, tales como:

- “**Con todo y que**” significa ‘a pesar de que’.
“Nadie toma en serio las palabrotas... del indolente cocinero, **con todo y que** una vez hirió seriamente a un muchacho” (Arroyo, 1971, 128 y 129).
- “**Con ser que**” por ‘no obstante que’: “... usaba una corona más alta del palo en que estaba parada tía Palomita, **con ser que** el palo era de Guanacaste” (Arroyo, 1971, 128).

- “**Más que**” por ‘aunque’:

“—¡Dale duro por la trompa!

—¡Por la pansa, **más que sea!**” (Arroyo, 1971, 129).

Kany (1963, 380) documenta **más que nunca**, expresión en la cual **nunca** refuerza el significado de **más que** y pierde su valor negativo para adquirir el sentido de ‘poco importa’: “Voy a ir a la fiesta, **más que nunca** llueva”.

Kany (1963, 374-378) registra **a lo que** que equivale en el español de la norma a ‘cuando, al punto que, luego que, apenas’.

Se usa en el habla coloquial y rústica de toda la América Central y de muchos países de la América del Sur: “Lo vieron a lo que se asomó” (Gagini, 1918, 55).

- **Como que** es otra locución conjuntiva que registra Kany (382-384) con la connotación de ‘probabilidad’: “**Como que** quiere llover” (Informante costarricense).
- **Con eso** reemplaza a frases conjuntivas como ‘para que, a fin de que, con el objeto de que, de esa manera’. (Kany, 1963, 385-386): “Vení temprano, **con eso** me ayudas” (Informante).
- **Pues** (Kany, 1963, 392-394) es una conjunción causal o ilativa de mucho uso en el habla popular de Costa Rica, donde a veces adquiere la fuerza de una interjección. En ocasiones **pues** que se convierte en **pos**, se emplea tan repetidamente que llega a perder su significado: “**Pos** mirá lo que faltaba” (Kany, 1963, 394).
- El **que** adicional (Kany, 1963, 395-400) es una conjunción que expresa cualquier tipo de relación sintáctica. Kany anota la opinión de Bello el que afirmaba de **que**: “no hay palabra que sufra tan variadas y a veces inexplicables transformaciones”.

Algunas de las funciones de **que** pertenecen a otras partes gramaticales:

- **que** como pronombre relativo,
- **que** como pronombre interrogativo,
- **que** como interjección,
- **que** como conjunción subordinante.

En este último caso **que** puede ir acompañado de **en cuanto que, nada que, para que** y otras locuciones conjuntivas. En Costa Rica el **que** adicional va sin ningún acompañante:

“La mujer que lo veyá entre las piedras de una quebrada, ella que iba a cogerlo con sus manos y el chacalín que se esparcía” (Kany, 1963, 397).

La interjección

Esta parte invariable de la oración encierra características innatas de la lengua, como son los sonidos para quejarse o los que imitan fenómenos de la naturaleza. Tiene también la interjección la posibilidad de enriquecerse acuñando sistemas fonológicos extraños a la lengua española (¡psit! ¡chist! ¡boom!).

Para estudiar este elemento independiente de la oración, se han establecido dos clases, las interjecciones **propias**, que son las onomatopéyicas, y las llamadas por la gramática tradicional **impropias**, porque están formadas por palabras de diversas partes de la oración que se usan para expresar una emoción. Como siempre, el análisis se ha basado en conversaciones informales con amigos costarricenses, en la prensa

y en la literatura. Han sido muy útiles, como se evidencia en este trabajo, Arroyo (1971, 130-132) y Kany (1963, 402-422). A continuación se citan las interjecciones onomatopéyicas y las impropias de uso más frecuente en Costa Rica:

- ¡**Ahá!** o ¡**ajá!** Con la connotación de ‘aprobación’ (Kany, 1963, 402): “¡**Ajá!** ¡Qué frita tan rica!”.
- ¡**Ujum!** Una especie de gruñido nasal (humjum) que expresa ‘incredulidad’. Según Arroyo (130) también suele indicar ‘recelo, desconfianza’ así como ‘asentimiento irónico’: ¡**Ujum!**...¿conque así es la cosa, Rosendo? (Arroyo, 1971, 130).
- ¡**Adió!** Para Gagini (1918, 48) esta interjección expresa ‘negación o extrañeza’. Kany (1963, 410) añade que es equivalente de los españoles ¡**ca!**, ¡**qué!**, ¡**cómo!** Por ejemplo: “¿No le coge canijera? ¡**Adió!**, si no es primer bes que le hablo a un muerto!” (Agüero, 1996, 67). Arroyo (130) apunta que en México lo mismo que en las Antillas se usa ¡**adiós!** como interjección para expresar ‘incredulidad y desaliento por algún mal irremediable’.

Luego Arroyo (1971, 131), registra interjecciones que él llama representativas porque son imitación de los ruidos y sonidos de la naturaleza descrita. El habla tiene, entonces, la mayor fuerza expresiva. Cito los ejemplos que ofrece Arroyo:

- “...se pasa a acomodar sus tarantines, cuando **tun, tun**, la puerta”.
- “Por fin la coyunda no resistió y ¡**trac!** reventó”.
- “...le mete su culatazo y ¡**pun!** allá cayó el hombre”.
- ¡“**Boom!** ¡**Boom!** Se estremecía la tierra”.
- “Y la carreta fue entrando, **carrán, carrán**”.

- **¡Upe!** Voz que se emplea para saber si hay alguien en la casa (ver página 14). Arroyo (1971, 131) escribe esta interjección: **¡upee!**
- **¡Sht!** Sirve para ordenar silencio:

“El señor gordo se puso como un tomate y ya iba a protestar cuando un insolente **sht**, lanzado desde el aposento del enfermo, le cayó como un jarro de agua” (Arroyo, 1971, 131).
- **¡Pun!** indica sorpresa.
- “Y **¡pun!** Se lo contó” (Arroyo, 1971, 132).
- **¡Chis!** y **¡tas!** señalan ‘violencia, sorpresa en un hecho’. Por ejemplo:

“Y en un descuido dela mujer **¡chis!** se llena las bolsas de todo aquello...” (Arroyo, 1971, 132).
- **¡Pucha!**: ‘caramba, caray’. Por ejemplo: “**¡Pucha!** ¡Qué lindo te quedó el traje!” (Informante).

Anoto las interjecciones impropias que se emplean con más frecuencia en Costa Rica. Las apunto sin dar ejemplos ni significados, pues como se trata de diversas partes de la oración, se entienden con facilidad. En caso de duda se ofrece la acepción:

- **¡Canastos!** (eufemismo).
- **¡Caramba!** (eufemismo).
- **¡Caray!** (eufemismo).
- Se usan asimismo las palabras o frases malsonantes como **¡carajo!**, **¡arajo!**, **¡hijo de puta!**, **¡hijo de la mama!**
- **¡Cómo no!** Frase ya estudiada en el adverbio (ver página 90), deseo comentar que a los estudiantes norteamerica-

nos a quienes enseñaba en la Universidad de Nueva Orleans, les costaba trabajo comprender que esta expresión es positiva pues su connotación es ¡**sí!** y no ¡**no!** a pesar de la presencia de un adverbio negativo.

- Otra expresión negativa con significado positivo es ¡**cómo negarse!**
- ¡**Más que y más que nunca!** ‘no importa’ (Ya mencionada en el adverbio).
- ¡**Cuidado!**
- ¡**Qué va!**
- ¡**A ver!**

10.

El orden de las palabras

Con estas partes invariables de la oración, termino este capítulo sobre la gramática de Costa Rica; así pues, solo me queda añadir unos cuantos comentarios sobre el orden de las palabras.

En realidad considero que el español de Costa Rica sigue la norma del mundo hispánico en el orden de las palabras. Así el sujeto puede ir al principio, en el medio o al final de la oración. Para intensificarlo basta con colocarlo en el medio o al final de la frase. Arroyo (1971, 136) expone que también se enfatiza el sujeto cuando este va seguido de una pausa: “Vos, cuando estabas en güevo ya yo volaba”.

Para darle énfasis al complemento directo se le coloca al comienzo de la oración, para romper el orden lógico de la frase:

sujeto + verbo + complemento directo
+ complemento indirecto
+ complementos circunstanciales.

Cada vez que se altera este orden lógico se logra enfatizar la parte que sufre el cambio. Por ejemplo si aparece un adverbio como primer elemento de una frase, llama la atención del lector porque ese no es su orden normal.

Se ha señalado anteriormente que la repetición se utiliza para dar énfasis. Es muy común, desde la época del español antiguo, la repetición del adverbio **no**, según se analizó en el adverbio: "**No, no y no**. No quiero" (Informante).

Para Arroyo (1971,136) al expresar lo que el hablante haría si estuviera en las circunstancias o la situación de una segunda o tercera persona, se recurre a la fórmula:

yo + que + nombre propio o pronombre personal.

Por ejemplo: "...**yo que vos**, no convidaba a ñor Vicente".

La alteración sintáctica de las formas pronominales complementarias suele presentarse a menudo, especialmente en zonas rurales:

- "...**me se** aflojaron las piernas, me se adormeció la lengua" (Arroyo, 1971, 135).
- "No **te se** olviden..." (Informante).

Bibliografía consultada

- Agüero Chaves, Arturo. Diccionario de costarriqueñismos. Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1996.
- Alcina Franch, Juan y Blecua, José Manuel. Gramática española. Editorial Ariel, Barcelona, 1975.
- Alvar, Manuel (Director). Manuel de dialectología hispánica. El español de América. Editorial Ariel, Barcelona, 1996.
- Alvarado, Ana María. "El voseo cubano". El Camagüeyano Libre. Año XVI, Miami, Florida, 2002.
- Arias Formoso, Rodolfo. El emperador Tertuliano y La Legión de los Superlimpios. EDUCA, San José, Costa Rica, 1997.
- Arroyo, Víctor Manuel. El habla popular en la literatura costarricense. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica. 1971.
- Benavides, Carlos. "La distribución del voseo en Hispanoamérica". Hispania. Septiembre 2003, 612-623.
- Corominas, J. Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana. 4 Vol. Editorial Frabcke, Berna, Suiza, 1954.
- Cosío, Emilio A. "Identificación". El Camagüeyano Libre. Enero-Febrero, Año XIV, Miami Florida, 1997, 32.

- Elizondo Morales, Mainor. "Vocabulario del cantón de San Ramón de Alajuela". Revista de Filología y Lingüística (2). San José, Costa Rica, 1996, 143-178.
- Gagini, Carlos. Diccionario de costarriqueñismos. Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, 1918.
- García, Mary Ellen. "Influence of Gypsy caló on Contemporary Spanish Slang". Hispania, December 2005, 800-812.
- Gili Gaya, Samuel. Curso superior de sintaxis, Spes, Barcelona, 1961.
- Kany, Charles E. American-Spanish Syntax. The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1963.
- Lapesa, Rafael. Historia de la lengua española. Editorial Gredos, Madrid, 1981.
- León, Ana Emilia. Uso del vos desde el Mio Cid hasta Cervantes. (Que publicará próximamente la Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela).
- Lipski, John M. El español de América. Cátedra, Madrid, España, 1996.
- Lope Blanch, Juan M. "Estado actual del español de México". En Presente y futuro de la lengua española. Publicación de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (Ofines), Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, Vol. 1, 1964, 79-91.
- Montes Giraldo, José Joaquín. Dialectología general de Hispanoamericana: orientación técnica, metodológica y biográfica. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, Colombia, 1982.

Muñoz Chacón, Sergio. Los Dorados. Editores Alambique, San José, Costa Rica, 1999.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. El español de América. Editorial Tecnológica de Costa Rica, Cartago, Costa Rica, 2000.

Real Academia Española (Comisión de Gramática). Esbozo de la nueva gramática de la lengua española, Espasa-Calpe, Madrid, 1973.

Rosell Huici, Gladis. Diccionario. Palabras y expresiones costarricenses que tienen otro significado en español. Imprenta Faroga, San José, Costa Rica, 2002.

Sánchez Corrales, Víctor Ml. "La ambigüedad como mecanismo del cambio lingüístico". En Revista de Filología y Lingüística, (1) 1987, 163-166.

Varela, Beatriz. El español cubano-americano. Prólogo de Samuel G. Armistead. Senda Nueva de Ediciones, New York, 1992.

Zamora Vicente, Alonso. Dialectología española. Gredos, Madrid, 1967.

V. Conclusión

Después de estudiar el léxico, la fonética y la gramática del español de Costa Rica, escritos todos con más amor que conocimiento, debo añadir que Miami, la ciudad donde resido ahora, es el tercer lugar en población costarricense en los Estados Unidos. El primer lugar lo ocupa Nueva Jersey y el segundo lugar Los Ángeles. Sin embargo, vale la pena destacar que en Costa Rica, país de gran estabilidad política y económica, hay más norteamericanos que viven en ese país que costarricenses que residen en la nación estadounidense.

Esto se debe a que el norteamericano jubilado sabe que su pensión le rinde más en Costa Rica. Por otra parte, le agrada el clima del país y sus bellezas naturales (tres volcanes: el Arenal, en permanente y espectacular actividad; el Poás, con una inmensa laguna, y el majestuoso e imponente cráter del Irazú; tres cordilleras y numerosos ríos; tanto en la costa del Caribe como en la del Pacífico, hay bosques y selvas que albergan una riqueza muy variada de animales y plantas). Estas razones, más el calor humano y la simpatía de los habitantes costarricenses, más el recuerdo de mi abuelo y de mis queridos amigos los Montanaro, me llevaron a escribir este trabajo.

VII. Curriculum Vitae

Beatriz Varela, nacida en La Habana, Cuba, es graduada de las Universidades de La Habana, de la Universidad Católica de Santo Tomás de Villanueva, en Cuba y de Tulane University en Louisiana.

Beatriz Varela ha publicado más de treinta y cinco artículos sobre temas lingüísticos, folclóricos y de etnicidad en las revistas más ilustres de su especialidad.

Desde 1982, es Académica Correspondiente en los Estados Unidos de la Academia Porteña del Lunfardo, en Buenos Aires, Argentina, y desde 1989, Miembro Honorario del Instituto de Investigaciones "Berta Vidal de Batín" en Salta, Argentina. En 1993 la eligieron Miembro de Número de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, rama correspondiente de la Real Academia Española. La Dra. Varela fue profesora de la Universidad de Nueva Orleans durante treinta y cinco años y ahora es profesora emérita .

Desde su jubilación la Dra. Varela reside en Miami con su hijo, nuera y tres nietos. La Universidad de Nueva Orleans le dedicó un **Festschrift**, el cual fue dirigido por Elaine S. Brooks, Eliza Miruna Ghil y S. George Wolf; y editado por Juan de la Cuesta, en el año 2004.

En julio de 2002, el Círculo de Cultura Panamericano, organizado por la Dra. Mariela A. Gutiérrez, le ofreció un

homenaje a la Dra. Varela, en el que participaron la Dra. Esperanza Bravo de Varona que disertó sobre "La vida y obra de Beatriz Varela" y la Dra. Mariela A. Gutiérrez que deleitó al público con su ponencia "Elementos lingüísticos afronegroídes que han hecho tradición en el habla de Cuba". Cerró el acto de homenaje, la Dra. Varela con su artículo "El anglicismo en el español de hoy".

Florida International University preparó otro homenaje a la Dra. Varela en octubre de 2003, esta vez dirigido por la Dra. Ana Roca. En él participaron el Dr. Jorge Guitart, el Dr. Andrew Lynch, el Dr. Ricardo Otheguy, la Dra. Maru Euribee-te, la Dra. Ofelia García y la organizadora del acto, la Dra. Ana Roca. Todos disertaron sobre lingüística.

Desde su jubilación Beatriz Varela se ha mantenido muy activa en sus estudios. La Academia Norteamericana de la Lengua Española con frecuencia le consulta problemas gramaticales y lexicográficos para la publicación de su próximo texto de gramática.

Entre las recientes publicaciones de la Dra. Varela citaré: el prólogo del libro del Dr. Juan M. Navia An postle for the Immigrants . The Exile Years of Father Félix Varela y Morales. (1823- 1853), que se publica en las páginas IX-XIII en el año 2002. La reseña sobre el "Estudio comparativo del español puertorriqueño hablado en Chicago" por Heliodoro Gutiérrez González, publicada por el Círculo de Cultura Panamericano (258-262, 2003).

En la Revista Caribe aparece el artículo "Spanglish: The Making of a New American Language". Illan Stavans, New York: Rayo, 2003, 145-149. Este estudio fue publicado por Beatriz Varela y Concepción Alzola. Otra reseña del mismo

artículo de Ilán Stavans se publicó en la revista Hispania, vol. 88, número 2, 2005.

En la Perla del Sur apareció en el año 2004 la reseña “Entre el exilio y la memoria” de Josefina Leyva, escrita por Beatriz Varela.

La revista Herencia (2004) publicó “Nombres de la Cuba castrista”.

En Spanish–English, English–Spanish Dictionary. Diccionario Médico Español-Inglés, English–Spanish por Oniria Herrera McElroy y Lola L. Grabb (2005), cuyo prólogo fue escrito por la Dra. Beatriz Varela.



El español de América a partir de la investigación de sus variantes en la ciudad de San Ramón, Alajuela, Costa Rica, de la **Dra. Beatriz Varela**, consta de tres partes: **análisis del léxico** es la primera; sigue luego, **el estudio de la fonética** y concluye con el examen de las **variantes morfosintácticas**. Dada la naturaleza de los estudios fonéticos y dado el corto lapso de su permanencia en San Ramón, en este capítulo la autora fue breve y analiza aquellos sonidos que más le llamaron la atención. En cambio, los temas del léxico y de la morfosintaxis están desarrollados con más amplitud e ilustradas las variantes con más ejemplos; además, al final de cada uno de los capítulos la autora ofrece las referencias bibliográficas de los asuntos ahí estudiados, entre las cuales están los importantes textos filológicos de **Carlos Gagini**, **Arturo Agüero**, **Víctor Arroyo**, **Miguel Ángel Quesada** y **Víctor Manuel Sánchez**.

